



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

**EL EDUCADOR FRENTE AL APRENDIZAJE DE ADULTOS EN  
CONTEXTOS FORMALES Y NO FORMALES**

**Estudiante:** Contte Giuliana María

**Legajo:** 27968

**Director/es:** Dra. Silvana Baró

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en  
Psicopedagogía

2025

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

**Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):**

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [ ]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y Fecha:

Firma y aclaración del autor:

## Índice

Resumen .....	5
Introducción.....	6
Delimitación del Objeto de Estudio.....	6
Planteo del Problema.....	7
Objetivos.....	9
<i>Objetivo General</i> .....	9
<i>Objetivos Específicos</i> .....	9
Justificación.....	10
Estado del Arte.....	12
Marco Teórico.....	20
Aprendizaje Adulto o Andragogía.....	20
Habilidades Cognitivas y Desarrollo Psicosocial de los Adultos.....	27
Estrategias Pedagógicas y Metodologías Usadas en el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje de Adultos.....	29
Teorías del Aprendizaje Adulto.....	34
Características del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de Adultos en Contextos Formales y no Formales.....	35
Contextos Formales y no Formales del Aprendizaje Adulto.....	36
Rol del Educador en el Aprendizaje Adulto.....	41
Problemáticas Frecuentes en la Enseñanza de Adultos.....	45
Rol del Educador de Adultos en Contextos no Formales de Enseñanza.....	49
Método.....	53
Síntesis y Conclusiones.....	55
Síntesis.....	55
Conclusiones.....	58
Aportes y Contribuciones de la Investigación.....	62
Limitaciones de la Investigación.....	63
Líneas de Investigaciones Futuras.....	64
Propuestas de Intervención.....	65
Referencias Bibliográficas.....	67
Anexos.....	73
1.    Cuadro de Antecedentes con sus correspondencias entre objetivos.....	73
<i>Objetivo General</i> .....	73
<i>Objetivo específico 1</i> .....	78
<i>Objetivo específico 2</i> .....	81

*Objetivo específico 3*.....83

## **El educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales**

### **Resumen**

El presente Trabajo Final Integrador (TFI) tuvo como objetivo describir el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales de educación. Para llevar a cabo dicho objetivo, se realizó un trabajo teórico de revisión bibliográfica en donde se analizaron investigaciones anteriores relacionadas al ámbito educativo de personas adultas.

Por otra parte, para abordar el aspecto metodológico, se consultaron fuentes primarias, secundarias y terciarias obtenidas de bases de datos académicas tales como: Dialnet, Google Académico, Google Scholar, Redalyc y Scielo. En donde, el recorrido por estas bases de datos, permitió identificar estrategias andragógicas utilizadas en el proceso de enseñanza- aprendizaje en la educación de adultos, las problemáticas que se presentan, como aprenden los sujetos de este rango etario, el rol del educador y las diferencias que se presentan en los diferentes contextos de formación.

**Palabras clave:** Aprendizaje adulto. Rol del educador en el aprendizaje adulto. Aprendizaje adulto en contextos formales y no formales.

## Introducción

### Delimitación del Objeto de Estudio

Esta investigación está orientada a describir el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales. Para ello se realiza una investigación teórico-conceptual basada en una revisión bibliográfica de textos científicos que abordan el tema y en la cual se investigan las formas de enseñar, las estrategias pedagógicas que utilizan los educadores en los procesos de enseñanza-aprendizaje, la importancia del rol del educador, las problemáticas que surgen en los diferentes ámbitos, las diferentes experiencias recorridas por parte de estos profesionales, así como también el rol que ocupan en ambos contextos de educación.

Knowles (1970) manifiesta que los adultos no incorporan el conocimiento como lo hacen los niños y son los educadores quienes deben tener en cuenta la utilización de procesos, recurso o estrategias diferentes para facilitar el aprendizaje de esta población.

Autores como Piaget (1969) y Vygotsky (1978, en Márquez Beltrán, 2024), a través de sus teorías educativas constructivistas mencionan que el docente tiene que ser capaz de actuar como guía del aprendizaje ya que este es un proceso activo en donde el estudiante va construyendo su propio conocimiento (Vygotsky, 1978). En donde el educador no solo tiene que cumplir la tarea de brindar conocimientos sino tener en cuenta y aplicar sus habilidades de mediador.

Asimismo, el autor menciona que la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (2000), hace referencia a que el docente debe tener en cuenta los aprendizajes previos con los que llega el adulto para relacionarlos con los nuevos. Para ello tiene que incentivar habilidades tales como, la capacidad de evaluación formativa, el dominio de técnicas didácticas diversificadas y la comunicación efectiva.

Según la Comisión Europea (2000, 20001, en Gabarda, 2015), la educación de sujetos adultos se puede llevar a cabo en los siguientes contextos de formación: formal, no formal e informal. Menciona que dichos contextos se adaptan a las necesidades específicas que presenta el adulto, dependiendo de la etapa de su vida en la que se encuentra.

Al hablar de educación de adultos surge el concepto de andragogía, la cual es entendida como una disciplina que se refiere a los diferentes métodos, principios y estrategias implicadas en el aprendizaje durante la vida adulta. Knowles et al. (2001, en Caraballo Colmenares, 2017), reconocido como pionero y principal referente de la andragogía expresan que es una disciplina que brinda principios que se consideran esenciales para diseñar y conducir procesos docentes más efectivos, ya que tiene en cuenta las características de la situación de aprendizaje, y, por ende, es aplicable a diferentes contextos de enseñanza para adultos.

Tal como se expresa en este apartado, en esta investigación se toman las variables: Aprendizaje adulto. Rol del educador en el aprendizaje adulto. Aprendizaje adulto en contextos formales y no formales, aspectos que se abordan de manera sistemática mediante la elección de antecedentes como unidades de análisis de esta investigación, así como de un marco teórico que permita recabar información sobre los aspectos a tratar y poder relacionarlos en este trabajo.

### **Planteo del Problema**

Cada día es mayor la cantidad de adultos que sienten el impulso de seguir con su formación y que se encuentran en situación de enseñanza, ya sea culminando sus estudios que dejaron pendientes, eligiendo una carrera universitaria, optando por cursos de su interés o seguir formándose y capacitándose para actualizarse o mejorar en sus puestos de trabajo. Es por dicho motivo que es necesario hacer énfasis en metodologías y herramientas claras y específicas que ayuden al educador a enfrentar

su tarea de manera efectiva y clara con esta población de estudiantes, tal como expresa Mihalache Bernal (2023) en donde muestran la relevancia de poder plantear un modelo educativo que se adapte a las necesidades específicas de este grupo etario.

En este contexto, es importante resaltar el rol del educador y hacer hincapié en su formación para que estos se sientan preparados y así puedan enfrentar su rol de manera más eficiente y faciliten los aprendizajes de sus estudiantes adultos.

Cabe destacar que una persona adulta que está en situación de aprendizaje no adquiere la información de la misma manera que lo realiza un niño o joven. Así, hay que tener en cuenta que este se encuentra en situación de aprendizaje llamado por un interés personal; en este sentido, es crucial que el educador de esta población pueda centrarse en sus intereses, sus saberes previos y conocimientos que trae consigo de las diferentes experiencias de transitar la vida. Esto conlleva a que el educador que acompaña a estos estudiantes cuente con otras estrategias diferentes a las que utiliza con niños o adolescentes, ya que la Pedagogía y la Andragogía son dos disciplinas completamente diferentes, tal como expresa Jiménez Nájera (2023), al realizar un análisis y diferenciar dichas disciplinas.

Comenzar a centrarse en cómo aprenden los adultos, identificar herramientas que tienen los docentes y la realidad a la que se enfrentan es fundamental para seguir alimentando la motivación de estas personas y contribuir a un envejecimiento activo. Según Martínez (2011):

El envejecimiento es un proceso lento, en el que transcurre ya más de un tercio de nuestra vida y durante el que se debe garantizar a las personas mayores el derecho a gozar de oportunidades de formación y empleo, el de participación activa en la vida familiar y social a través de

actividades de voluntariado, el aprendizaje permanente, la expresión cultural y el deporte (p.19).

Contreras (1990), por su parte, entiende los procesos de enseñanza-aprendizaje como:

Un fenómeno que se vive y se crea desde dentro, esto es, procesos de interacción e intercambio regidos por determinadas intenciones (...) un sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje (p.23).

En el marco de lo antes expuesto, esta investigación de tipo revisión se plantea la problemática de analizar el rol del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje adulto tanto en contextos formales como no formales, ello atendiendo al inminente interés que en los últimos años los adultos y personas mayores han manifestado por continuar o iniciar programas de estudio en diferentes contextos.

En función de lo expuesto, surge la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuál es el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales?

## **Objetivos**

### ***Objetivo General***

- Describir el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales.

### ***Objetivos Específicos***

- Identificar las estrategias pedagógicas que usan los educadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos.

- Indagar sobre las problemáticas que surgen durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales.
- Identificar diferencias en el rol del educador de adultos en contextos formales y no formales.

### **Justificación**

Hoy en día y gracias a los adelantos científicos en el campo de la medicina, se han extendido las expectativas de vida de los seres humanos, esto conlleva a un incremento de adultos que, luego de cumplir en ciclo en sus vidas, se abocan a estudiar tanto en contextos formales como no formales e informales (Comisión Europea, 2002-2001, en Gabarda, 2015). A esto se suma el número de adultos jóvenes que cursan estudios formales y no formales, ampliando la matrícula de un sector importante de la población que se interesa por estudiar. Ante esta problemática, es necesario conocer los contextos de enseñanza de los adultos, además de los enfoques teórico-metodológicos que se utilizan para organizar e impartir los contenidos, así como conocer el rol del educador de esta franja poblacional, independientemente del contexto en que la educación de estos se realice.

Comenzar a centrarse en cómo aprenden, identificar herramientas que tienen los docentes y la realidad a la que se enfrentan los adultos es fundamental para seguir alimentando la motivación de estas personas y contribuir a un envejecimiento activo (Martínez, 2011).

El aprendizaje de un ser humano no se mantiene constante, por el contrario, va cambiando a lo largo de toda su vida y juega un rol fundamental, especialmente en la edad adulta cuando se suele pensar que ya el proceso de enseñanza-aprendizaje ha llegado a su fin. En este sentido, es necesario que los docentes de adultos puedan detectar los estilos de aprendizaje que posee cada uno de ellos, que también cuenten

con información necesaria, así como con herramientas que les permitan crear ambientes de aprendizaje adecuados.

Esta investigación tiene relevancia ya que reúne resultados de investigaciones previas sobre el rol del educador de adultos en diferentes contextos, así como el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta población según los contextos que se elijan: formales y no formales. A su vez, representa un aporte teórico sobre el tema que, en la actualidad, cobra cada día mayor interés entre las personas mayores y adultos que desean iniciar o continuar en algún espacio de formación.

## Estado del Arte

Como primer antecedente, se toma la investigación llevada a cabo por Durán (2022), realizada en Venezuela y de título: “Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana”. Dicha investigación tiene como objetivo general generar constructos sobre la enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador para atender las necesidades de aprendizaje de los adultos en el liceo nocturno nacional Carlos del Pozo y Sucre de Santa Bárbara de Barinas. En cuanto a la metodología, se adopta un enfoque cualitativo, tomando como instrumento de recolección de datos entrevistas semiestructuradas.

Entre sus resultados se evidencia que los facilitadores de la enseñanza andragógica no han desarrollado un interés laboral y personal para desenvolverse con mayores recursos o herramientas en su rol como profesionales de educadores con personas mayores. A partir de este resultado, se realizan recomendaciones según lo expuesto en el marco teórico de la investigación con el fin de transformar la realidad existente en la educación a esta población.

Otro antecedente que se tiene en cuenta para esta investigación es el trabajo de Mihalache Bernal (2023), realizado en Panamá y titulado: “Enfoque andragógico para el fortalecimiento de competencias docentes”. Este estudio tiene como objetivo principal examinar las competencias docentes en el contexto de la andragogía como disciplina centrada en la enseñanza y el aprendizaje adulto. La metodología empleada es cualitativa de tipo descriptivo; los instrumentos de recolección de datos utilizados son las técnicas de análisis y la matriz de antecedentes para explorar las siguientes categorías que se centran en dos ejes: el enfoque andragógico y las competencias docentes. Los resultados muestran la relevancia de poder plantear un modelo educativo que se adapte a las necesidades específicas de este grupo etario, así como la creación de una gestión educativa en la que prevalezca la optimización institucional, así como todos aquellos procesos que vivencian los adultos en su educación al

concurrir a las aulas. Además, entre otros de los resultados destaca el hecho de que los docentes puedan mejorar su percepción acerca de las competencias académicas de esta población, valorando sus saberes previos. Como conclusión, se plantea la promoción de capacitaciones docentes en andragogía con el propósito de hacer ver el valor de los saberes previos de estos estudiantes, lo cual los diferencia de los otros, ya que su contexto ha variado a lo largo de su vida y de sus experiencias, así como aquello que hace que ciertos aprendizajes sean significativos para ellos.

El siguiente antecedente que se recaba es el artículo llevado a cabo por Cárdenas Duarte (2021), realizado en Venezuela y titulado: “La andragogía y su carácter interdisciplinario en la educación universitaria”. Este ensayo teórico se plantea como objetivo analizar el aprendizaje adulto en cuanto a su manera de incorporar el conocimiento. Entre sus resultados, el autor de este trabajo deja en claro que esta población amerita que los docentes apliquen diferentes estrategias de planificación y evaluación, siendo necesario que surja la andragogía con el apoyo de otras disciplinas con el propósito de abordar los procesos educativos implicados en la enseñanza universitaria de los adultos. Como conclusiones se muestra que la andragogía es una disciplina distinta a la pedagogía, no solo por las condiciones del sujeto que aprende, sino por requerir una metodología y una evaluación adaptada a esta población. De igual modo, se señala que la andragogía ofrece una visión mucho más amplia de la educación desde su praxis y saberes previos, siendo el contexto, las necesidades particulares de cada aprendiz y lo que le resulta útil a cada uno para su vida, lo que se debe aplicar a su contexto laboral. Este último aspecto no se da en la pedagogía, pues en el caso de los niños o adolescentes la transposición didáctica no incluye la experiencia del trabajo, ni tampoco estos estudiantes están atravesados por compromisos como los adultos.

Por otra parte, se expone el siguiente trabajo como antecedente de esta investigación, el estudio de Soto Araujo (2022), realizado en Venezuela y titulado:

“Estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios: educación superior venezolana”. Esta investigación se plantea como objetivo analizar las estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios en la educación superior venezolana. La metodología empleada es cualitativa, propia de las revisiones sistemáticas, con un diseño no experimental, de tipo documental. El instrumento que se utiliza para la recolección de la información es la revisión bibliográfica realizada mediante la búsqueda en diversas bases de datos de publicaciones científicas arbitradas e indexadas; todas ellas utilizadas para sustentar teóricamente el tema de investigación. Entre las conclusiones más destacadas se evidencia que los profesionales universitarios, en tanto que agentes multiplicadores del conocimiento, no tienen las herramientas y habilidades metodológicas necesarias para impulsar actividades de formación académica en beneficio de mejorar su calidad profesional en las aulas de clases. Al respecto, se recomienda que estos puedan plantear nuevas estrategias metodológicas que optimicen las competencias educativas de sus estudiantes, sobre todo apuntando a la formación andragógica mediante la implementación de cursos orientados a los profesionales universitarios que desempeñan actividades docentes. De igual modo, se prevé la creación de planes de capacitación docente en andragogía, contemplando las áreas curriculares de los estudios de posgrado y doctorado en diversas disciplinas con el fin de mejorar la calidad educativa en esta disciplina.

Otro artículo que se tiene en cuenta para esta investigación es el que se llevó a cabo por Cisterna Zenteno y Díaz Larenas (2022) realizado en Chile y titulado: “Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación”. Esta investigación se plantea como objetivo indagar sobre los estilos de aprendizaje predominantes que poseen dos grupos de adultos mayores. La metodología que se emplea es cualitativa descriptiva y no-experimental. La muestra está conformada por dos grupos de adultos mayores: el primero con conocimientos académicos y el otro,

constituido por personas jubiladas sin estudios universitarios que asisten a una escuela para adultos mayores. El rango etario de dicha muestra oscila entre 60-70 años. Entre los resultados, esta investigación no evidencia una marcada diferencia respecto a los estilos de aprendizaje entre los grupos. Ello, en parte, porque no se cuenta con suficiente información acerca del aprendizaje y metodologías que se usan con los adultos mayores en su proceso de aprendizaje. Sin embargo, esta investigación puede ser de gran utilidad desde el punto de vista pedagógico, ya que provee información para que los docentes puedan planificar acciones que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos mayores.

Por otra parte, se expone el antecedente llevado a cabo por López Morocho (2021), realizado en Ecuador y titulado: “Breve historia de la educación de adultos en Ecuador”, dicho estudio se propone como objetivo rastrear el surgimiento de la actual educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) en Ecuador, haciendo énfasis en el segundo grupo y considerando las condiciones de aprendizaje que estas poseen según sus posibilidades y contexto. La metodología utilizada es cualitativa basada en la teoría fundamentada que promueve la realización de un recorrido histórico sobre la educación de adultos, desde sus inicios en los años cuarenta cuando se llevaron a cabo las primeras campañas, programas y proyectos de alfabetización que constituyeron la educación de esta población. Tal como lo señala el autor, dicho proceso estuvo signado por un contexto político y económico particular que formaba parte de un proyecto de construcción de un Estado Nación en Ecuador, el cual, además, revestía la influencia de paradigmas internacionales sobre la educación. Posteriormente se hace un análisis de la educación de adultos a partir de las modalidades que ofrecen cursos intensivos o acelerados, permitiendo a esta población terminar sus estudios en tiempos más cortos. Como consecuencia de esto han surgido normativas y currículos que organizan este tipo de educación, permitiendo apreciar sus enfoques e intencionalidades. Entre las conclusiones más destacadas se afirma

que la educación de adultos en este país está caracterizada por dos miradas distintas: la primera como aquella que se basa en criterios mercantilistas, supeditados a la incorporación de adultos al campo de trabajo y la otra que se enfoca en un sistema de derechos en los cuales la educación es vista como una parte integral de la formación de los individuos que aspiran al formar parte del sector laboral del país en el marco de sus derechos civiles.

Otro antecedente que se tiene en cuenta es el llevado a cabo por Fombona Cadavieco et al. (2023) realizado en varios países de Europa y titulado: "La formación docente en educación de adultos. Un estudio de casos desde un enfoque multicontextual ". Este estudio tiene como objetivo analizar el desarrollo de docentes de adultos en el contexto de un proyecto europeo en el que participan profesorado de cuatro países: España, Polonia, Italia y Finlandia. La metodología utilizada es cualitativa bajo el tipo de estudio de casos. Como instrumento de recolección de información se utilizó la observación participante, consistente en el registro de la formación a adultos que se imparte en cinco empresas de los países antes mencionados. La muestra estuvo constituida por 19 docentes de educación de adultos y cinco empresas de diferentes sectores industriales de los países participantes que ofrecen formación a sus empleados.

Entre los resultados se evidencia que los docentes que participaron de la investigación valoran la reflexión que se realiza sobre su labor con adultos según la observación que se realizó de los contextos formativos diferentes de aquellos propios de la enseñanza formal. En este punto, destacan algunos aspectos clave para transponer en su práctica. Entre estos se destacan el desarrollo de competencias personales y sociales de los sujetos que aprenden; un planteamiento que resulte pertinente y significativo para los adultos que son enseñados, un uso práctico y útil de recursos tecnológicos y audiovisuales adaptados a sus funciones laborales, la

enseñanza de píldoras teóricas que permitan abordarse en situaciones concretas, así como enriquecer la formación práctica.

La siguiente investigación que se expone como antecedente es la realizada por Aquino Cárdenas (2021), en Perú y titulada: “La andragogía y el desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios”. Dicha investigación tiene como objetivo establecer la relación que existe entre la andragogía y el desempeño docente en una universidad privada. La metodología que se utilizó es cuantitativa, con un diseño correlacional. La muestra fue de 103 estudiantes de diversas facultades de la universidad. Como instrumentos de recolección de datos se usó la técnica de la encuesta, cuyo instrumento fue el cuestionario, basado en 20 ítems para cada variable (andragogía y desempeño docente); se evaluó este instrumento con una escala de Likert. En relación con los resultados se encontró que un 82,5 %, percibe con un nivel alto la variable andragogía; un 16,5% se ubicó en el nivel medio, frente al 1,0 % quien alcanzó el nivel bajo. Por su parte, la variable desempeño docente obtuvo un 72,8 % según un nivel alto, seguido de un 26,2 % en el nivel medio, frente al 1,0 % quien alcanzó el nivel bajo. Finalmente se concluyó ambas variables se correlacionan significativamente según los resultados en la prueba de Rho de Spearman con un coeficiente de correlación igual a 0,71 en grado alto.

Otro antecedente tomado en cuenta para esta investigación, es el llevado a cabo por Guzman-Enriquez y Gallardo Córdova (2022), en México y titulada: “Compromiso del aprendizaje adulto y andragogía: Una revisión sistemática de literatura”. Los objetivos de este trabajo es identificar los componentes que existen en compromiso del aprendizaje del sujeto adulto, reconocer instrumentos de medición y los elementos de la andragogía, así como identificar las adaptaciones propuestas en la educación superior. En cuanto a la metodología empleada esta es propia de las revisiones sistemáticas. Abarca el periodo de estudio del 2010 al 2020. Se revisaron

las siguientes bases de datos: Scielo, Scopus y Web of Science. De 164 artículos se analizaron 22 de acceso abierto con instrumentos cuantitativos.

Entre los resultados más relevantes se puede evidenciar la diversidad tanto en la conceptualización teórica, como en las herramientas de medición y en la operacionalización de las investigaciones analizadas. Se identificaron 27 instrumentos y 101 dimensiones que se agrupan en cuatro subconstructos: agencial, cognitivo, conductual y emocional. En los instrumentos no se identificó de manera precisa la vinculación entre andragogía y compromiso de aprendizaje adulto. Finalmente, como conclusión se destaca que si bien son existentes algunas investigaciones que evalúan el compromiso del aprendizaje en adultos, aún resulta necesario seguir indagando y profundizando en la definición y medición de este, así como también incorporar variables vinculadas al bienestar y al desarrollo integral.

El último estudio tomado en cuenta como antecedente para esta investigación es el llevado a cabo por Orellana Puente (2022), realizado en Bolivia y titulado: "Fundamentos de la Andragogía y procesos cognitivos en personas adultas". El objetivo de este trabajo es ahondar en el conocimiento del proceso cognitivo en adultos y conocer el aporte de la andragogía en su fortalecimiento. La metodología empleada es de tipo cualitativa, sustentada en el método de revisión documental. Entre los resultados se observa que los procesos cognitivos básicos y superiores de los sujetos adultos se activan a partir de la practicidad, motivación, de los aprendizajes que traen previamente y de los aprendizajes para la vida. Por otra parte, se identifican los fundamentos epistemológico-profesionales, curriculares, psicopedagógicos, político-normativos y socioculturales de la andragogía, los cuales señalan que, en la sociedad del conocimiento, es necesario tener en cuenta los aspectos biológicos y psicológicos, pero también es de importancia considerar las necesidades de las personas adultas para poder diseñar un currículo que integre

elementos, procedimentales conceptuales y actitudinales, contribuyendo así a su desarrollo integral.

## Marco Teórico

### Aprendizaje Adulto o Andragogía

Ramírez Vanegas (2022), expone que el médico Estévez (1921-1971) es considerado como el principal referente de la andragogía en Latinoamérica, quien, además, propone dos principios fundamentales de esta. El primero de ellos es la horizontalidad, entendida en los siguientes sentidos:

a. Sentido cualitativo: el facilitador y el adulto poseen dos elementos beneficiosos para la actividad educativa, tales como el conocimiento y la experiencia.

b. Sentido cuantitativo: asociado a las cuestiones propias de la edad que tienen que ver con la pérdida de memoria, auditiva, visual, entre otras; las que son necesarias para comprender al adulto.

El segundo principio que menciona Estévez sobre la andragogía es la participación, la cual considera que todo proceso de formación conlleva democratización, dado que tanto el facilitador como el participante pueden y tienen la responsabilidad de tomar decisiones en circunstancias de interés común, las que pueden beneficiar o afectar a ambos.

Cabello Martínez (2019), habla de tres estilos de aprendizaje en la andragogía, entre los que resaltan Knowles, 1982 y Tough (1979, en Cabello Martínez, 2019), quienes hace referencia a este aprendizaje como el que se centra en ayudar a aprender a individuos que han alcanzado la adultez. Según estos autores, la andragogía se basa en los siguientes supuestos: concepto de sí mismo, valor de la experiencia, necesidad de saber, orientación del aprendizaje, motivación e intención de aprender.

Por otra parte, Cabello Martínez (2019), alude al concepto de aprendizaje transformativo que postula Mezirow (1994, 1994a, 1995) y que es considerada una de las teorías más actuales acertadas en contextos de cambios sociales rápidos. En este

aprendizaje, las estructuras tradicionales de autoridad se desgastan y se busca que los individuos tomen decisiones por sí mismos y en conjunto con otros. Por otra parte, tiene en cuenta al aprendizaje como un proceso de interpretaciones y reinterpretaciones con carácter propositivo (intencionales o no intencionales) o presentativas.

Cabello Martínez (2019), menciona al aprendizaje autodirigido en los adultos, el cual se basa en que en el adulto no sólo deben considerarse sus capacidades o habilidades intelectuales, sino sus intereses sobre lo que aprende, las expectativas que posee y los conocimientos ya adquiridos, aun sin tener estudios académicos. Para esta autora, el aprendizaje autodirigido incluye diferentes modelos subdivididos en tres clases, de acuerdo con el objetivo principal que este persigue: lograr que el adulto desarrolle habilidades que le permitan autodirigir su aprendizaje, promover un aprendizaje que le permita transformar su vida, de alguna forma y promover un aprendizaje que sea emancipatorio junto al impulso de que este conduzca a la acción social.

Camero Rivero et al. (2019), afirman que es fundamental mantener el hábito de innovar continuamente en el aprendizaje adulto, mejorando la calidad de vida de quienes aprenden en el contexto de una sociedad educativa más integral, que valore la diversidad, el respeto por la democracia y la inclusión de una educación para todas las edades.

Para Knowles et al. (2001) en Caraballo Colmenares (2017), la andragogía brinda principios esenciales para diseñar y conducir procesos docentes más efectivos, ya que tiene en cuenta las características de la situación de aprendizaje, y, por ende, es aplicable a diferentes contextos de enseñanza para adultos, tales como, por ejemplo, la educación comunitaria, el desarrollo de recursos humanos en las organizaciones y la educación universitaria.

Adam (1970, en Caraballo Colmenares, 2017), propone que la andragogía ya no debe plantearse desde un paradigma de ser imagen y semejanza de la sociedad, sino que esta debe responder a los intereses, necesidades y experiencias propias del adulto que aprende. Así, es este estudiante quien acepta, rechaza o decide la educación que quiere recibir, basado siempre en sus experiencias e intereses, teniendo en cuenta sus altibajos en el transcurrir de su vida. Para Caraballo Colmenares, dicho autor le atribuye a la andragogía el deber de comprender la realidad del adulto y, a partir de allí, considerar las normas que faciliten y se adapten al proceso de aprendizaje de esta población.

Según Marrero (2004, en Caraballo Colmenares, 2017, p.7), la andragogía “es un proceso que promueve el desarrollo integral del ser humano, que le permite su autorrealización, la transformación propia y del contexto en el cual aquel se desenvuelve”. Por otra parte, Marrero (2004, en Caraballo Colmenares, 2017, p.6), sostiene que la andragogía tiene como objetivo “movilizar y potenciar en cada individuo conocimientos, valores y aptitudes de compromiso solidario, social, promoviendo que la generación de conocimientos en la universidad sea de creación y no simplemente de repetición”.

En función de lo expuesto, Caraballo Colmenares (2017), sostiene que el término andragogía incluye no sólo la adquisición de conocimientos, de habilidades y destrezas, sino que alude a un proceso de desarrollo integral del sujeto que le permite lograr crecimiento personal, profesional y social, habilitando la posibilidad de desenvolverse adecuadamente en el mundo que lo rodea.

Sarramona López (1989) sostiene que, en la Conferencia General de la Unesco, celebrada en Nairobi en 1976, se propone la siguiente definición sobre la educación de adultos y además menciona que dicha definición es la única que se cita en el Libro Blanco de la Educación de Adultos que editó el Ministerio de Educación en 1986.

La educación de adultos designa la totalidad de los procedimientos organizados de educación, sea cual sea el contenido, nivel y método, sean formales o no formales, ya sea que prolonguen o reemplacen la formación inicial dispensada en las escuelas y universidades, y en forma de aprendizaje profesional, gracias a las cuales las personas consideradas como adultos en la sociedad a la que pertenecen, desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación, y hacen evolucionar sus actitudes o su comportamiento en la doble perspectiva de un enriquecimiento integral del hombre y una participación en un desarrollo socioeconómico y cultural equilibrado e independiente (p.650).

Alonso Chacón (2012), expone los Postulados de la Andragogía que plantea Álvarez (1977), los cuales son: entender al adulto como persona autodirigida que es capaz de percibirse a sí mismo, tomar las experiencias propias del adulto como uno de los principales recursos, la disposición que tiene el sujeto adulto por aprender ya que este depende de su motivación a aplicar lo incorporado a cuestiones que le son funcionales y finalmente el último postulado, la aplicación de la información a problemas existentes.

El autoconcepto del adulto: el adulto es una persona autodirigida.

La acumulación de experiencias previas: estas experiencias se convierten en un recurso importante en el entorno educativo.

La disposición del aprendizaje por parte del adulto: este se motiva a aprender si puede relacionar lo aprendido con sus funciones sociales.

La aplicación del conocimiento: el adulto desea su aplicación inmediata mediante la resolución de problemas (p.20).

Seguidamente, el Instituto Nacional para la Educación de Adultos [INEA] (2007, en Alonso Chacón, 2012), expone los elementos fundamentales de la educación de adultos:

1. Establecer un ambiente adecuado: se debe propiciar un ambiente cálido, de diálogo y de respeto mutuo en el cual los participantes interactúen sin temor.
2. Planeamiento de la lección: el facilitador de la sesión debe planificar, concienzudamente, el tema y la metodología por usarse y explicar cuál es el propósito de cada uno de los procedimientos (técnicas) para llegar al descubrimiento del nuevo conocimiento.
3. Diagnóstico de las necesidades de estudio: se debe construir un modelo basado en competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que intervienen en el proceso educativo del aprendiente, con el fin de ayudarlo.
4. Establecer objetivos: consiste en transformar las necesidades detectadas en el elemento anterior, para convertirlas en objetivos significativos y medibles.
5. Elaborar un plan de estudios: es elaborar un programa que contenga objetivos, recursos y estrategias para alcanzar los objetivos.
6. Realizar actividades de estudio: investigación individual, debates, conferencias, diálogos, entrevistas, panel, lecturas, juego de roles, análisis de casos, asesorías, etc.
7. Evaluar los resultados del estudio: se deben desarrollar instrumentos eficientes para evaluar los resultados del proceso andragógico (p.20).

Una temática que suele abordarse en investigaciones sobre la andragogía es las diferencias de esta disciplina con respecto a la pedagogía, ello con el fin de conocer en profundidad, de qué se trata la primera por contraste con la segunda. Al respecto, Jiménez Nájera (2023), expone que, en la pedagogía, el aprendizaje del niño depende completamente del conocimiento que le proporciona el docente, sin saber cuándo podrá aplicar la información proporcionada. Por el contrario, en el ámbito de la andrología se considera que la enseñanza más efectiva consiste en la educación enfocada en el saber hacer y en poder elegir lo que se aprende para la vida, ya no en función de lo que dicta el docente de la escuela tradicional, quien suele plantear contenidos para que sean aprendidos sin acudir a la reflexión.

Por otra parte, la autora refiere que, en la andragogía el docente actúa como facilitador del adulto, manteniéndose en el mismo nivel durante todo el proceso de aprendizaje. De esta manera, se obtiene como resultado una guía para el proceso educativo y no una autoridad que establezca, paso a paso, lo que se debe hacer durante dicho proceso. Finalmente, la autora alude a que la andragogía es una ciencia que se sustenta en un aprendizaje orientado a las necesidades y experiencias del adulto y no pone en foco al maestro como sucede en la pedagogía.

Según expresa Kapp (en Alonso Chacón, 2012), el vocablo “pedagogía” deviene del griego antiguo: paidou (del niño) y ago (conducir), expresando la idea de “conducir al niño” hacia algo (el conocimiento). Tal como lo indica el primer término, dicha conducción excluye a los adultos, limitando su acción al proceso educativo durante la niñez, sin incluir otras edades de la vida del sujeto. Además, este autor considera que la pedagogía se centra mayormente en la transmisión de conocimientos y no en la construcción de estos.

Por otro lado, Kapp plantea, basado en la experiencia, que la pedagogía no es aplicable a la educación de adultos, ya que sus postulados no satisfacen las demandas propias de la vida y la educación de estos, donde la experiencia define en

gran parte la manera en que se aprende y para qué lo hace un individuo que ha trascendido la niñez o la adolescencia; así, las experiencias vividas y sus intereses influyen significativamente en su proceso educativo.

Otro autor que indaga en las diferencias entre estas dos disciplinas es Pizarro Meniconi (2012), en donde menciona que la pedagogía brinda los conocimientos y contribuye a la comprensión de estos mismos. Centrándose en las etapas en las que se desarrolla en niño. Este proceso se integra a la educación escolar y se articula con los aspectos que se creen necesarios para la trayectoria educativa. En contraposición, la andragogía tiene en claro que las personas adultas traen consigo experiencia y autonomía, lo que hace que llegue a la situación de aprendizaje conociéndose. Esto pertenece al dominio de habilidades y competencias básicas para el aprendizaje y al adquirir nuevos conocimientos serán modificadas o validadas.

Según Sarramona López (1989), en referencia a la mirada que sobre el aprendizaje adulto han tenido diferentes organismos internacionales, menciona que, desde la Conferencia General de la Unesco celebrada en Nairobi en 1976, la educación de adultos queda incorporada al contexto de educación permanente. Para evidenciarlo, en dicha conferencia se determinaron como objetivos de la educación permanente los siguientes principios:

- La paz, comprensión y cooperación internacional.
- La capacidad de comprensión crítica de los problemas del mundo contemporáneo.
- El respeto a la diversidad cultural.
- La adquisición de conocimientos que contribuyan al desarrollo pleno de la personalidad.
- La inserción eficaz en el mundo del trabajo.

-La capacidad para rentabilizar de manera formativa el tiempo libre (pp. 549-650).

Tal como expresan Sánchez Cabezas et al. (2020), algunos informes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), determinan que, entre 2015 y 2030 se espera que el envejecimiento de la población mundial tenga un crecimiento superior al 56%, estimando que hacia el 2050 la población global de personas mayores será mayor al doble en tamaño que en el 2015. Estimando un aproximado de 2.1 billones de personas de este rango etario. En Latinoamérica y El Caribe estas cifras son similares pero un poco más significativas, ya que el crecimiento de la población de adultos en este mismo período puede llegar a ser de hasta un 71%, siendo la más alta del mundo. Estos datos ponen en primer plano al envejecimiento como un tema de interés en las agendas de los Estados, los cuales deben enfrentarse a los problemas de deterioro cognitivo que la edad conlleva y en cómo aliviarlos, mejorando sustancialmente la calidad de vida de esta población.

Al respecto, Sánchez Cabezas et al. (2020), exponen que para atender a los adultos mayores se están implementado políticas públicas cuyo objetivo es esencialmente preventivo en pos de generar oportunidades que permitan resolver dificultades que los afecten, entre ellas el deterioro cognitivo, propio de esta etapa de la vida. Agregan estos autores que, en este punto, la educación es clave como forma de ejercitar la mente mediante el aprendizaje de nuevos conocimientos.

### **Habilidades Cognitivas y Desarrollo Psicosocial de los Adultos**

Con respecto a los conceptos de inteligencia y habilidades cognitivas en los adultos, Ruiz (2001), hace referencia a que, en la actualidad, dichos términos presentan diferentes puntos de vista. Estas diferencias surgen de las diversas opiniones que buscan conocer en profundidad aspectos específicos del desarrollo

cognitivo adulto, cómo cambia este con el paso del tiempo y sobre la mirada que se tiene del concepto de inteligencia.

Así, la autora menciona que existen algunas investigaciones relacionadas con las teorías neopiagetianas, sobre el procesamiento de la información y del acercamiento del ciclo vital, que determinan que ambos son cada vez más rápidos a medida que el sujeto crece, exponiendo con más precisión las características del pensamiento inteligente y la resolución de problemas en la adultez en un contexto biocultural determinado y con tareas vitales específicas del ser humano adulto.

Por otra parte, Ruiz (2001), plantea interrogantes acerca de cómo se desarrollan cognitivamente los adultos, considerando los aspectos más relevantes y dejando de lado otros por no ser significativos. Entre los aspectos a excluir estarían las diferencias de género, centrándose la atención en identificar las variables a considerar y cómo es la naturaleza de cada una (socioculturales, educativas, cognitivas o biológicas).

Según García (2000), la cognición abarca distintos procesos, tales como la inteligencia, el pensamiento, la atención, la creatividad, la imaginación, la percepción, el lenguaje, la cognición espacial, la memoria y la resolución de problemas. Sin embargo, no solo estos procesos se encargan de gestionar la información, sino que también permiten construir representaciones de la realidad y generar conocimiento. En otras palabras, el término cognición hace referencia tanto al sistema encargado de procesar la información como al contenido procesado en sí, además de aludir al resultado del proceso que es lo que se conoce como conocimiento.

Este autor afirma que esta mirada integral de la cognición se refleja en algunas teorías recientes sobre el desarrollo cognitivo en adultos, tales como la teoría de la encapsulación propuesta por Rybas et al. (1986), la teoría tridimensional de Sternberg (1992) o la teoría del desarrollo intelectual adulto de Ackerman (1996). Todas estas

conciben la cognición como un proceso que integra tres elementos básicos: el pensamiento, el conocimiento y el procesamiento.

### **Estrategias Pedagógicas y Metodologías Usadas en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de Adultos**

En lo que respecta a las estrategias pedagógicas más utilizadas en la enseñanza de adultos, Díaz (2014), hace referencia a la necesidad de que los docentes puedan planificar estrategias específicas para llevar a cabo una clase, seminario o charla educativa con esta población. El paso siguiente, luego de establecer dichas estrategias, es pensar las actividades que se consideren apropiadas para alcanzar los objetivos establecidos.

La autora plantea que cuando se piensa en el estudiante adulto se pueden considerar los principios de la andragogía propuestos por Knowles al elegir estrategias de enseñanza. Una de ellas, según Merriam et al. (2007 en Díaz, 2014), es el aprendizaje autodirigido, el cual implica que el adulto es quien regula y controla su proceso de aprendizaje. Al respecto, brinda un ejemplo que consiste en proponer actividades que los alumnos elijan y resulten de su interés.

De igual modo, Merriam et al. (2007 en Díaz, 2014), mencionan otro principio de la andragogía que consiste en considerar el conocimiento previo y experiencia propia del estudiante adulto para que su aprendizaje sea significativo. Plantean que este tipo de estudiante depende, en gran medida, de la motivación; así, una forma de estimularlo sería, por ejemplo, utilizar un caso real de estudio de alguno de los participantes en su entorno laboral para que el resto ellos se motive a resolverlo, sabiendo que puede servirles en su cotidianidad laboral.

Más adelante, Merriam et al. (2007 en Díaz, 2014), exponen que, según los principios de la andragogía, se pueden aplicar en las clases estrategias de enseñanza que demuestren un objetivo de aprendizaje concreto. De esta manera, el adulto estará inmerso en un proceso de educación significativo para su vida. También refiere que las

estrategias de enseñanza que se utilicen dependen del enfoque que se vaya a utilizar en la clase que se imparta, dependiendo siempre de los objetivos de aprendizaje que el docente establezca previamente.

Sobre este último aspecto, Stolovitch y Keeps (2011 en Díaz, 2014), hacen referencia a que, entre los enfoques más utilizados en la educación para adultos, se pueden encontrar la capacitación guiada y exploratoria. El primero se basa en el adulto como el centro del conocimiento y del educador como un facilitador en el aprendizaje de este. En cuanto al segundo enfoque, el exploratorio, se considera que en este el estudiante está en pleno control de su aprendizaje, ya que cuenta con las herramientas necesarias para explorar por su cuenta debido a que es un adulto. Por otra parte, la autora expone algunas actividades que se pueden utilizar de acuerdo con los objetivos de aprendizaje que se planteen, tales como la resolución de casos, actividades de comprobación de aprendizaje, discusiones y actividades grupales en las que los estudiantes interactúen con un propósito común, entre otras.

Finalmente, Díaz (2014), considera que las estrategias de enseñanza deben ser diversas y que se tienen que tomar en cuenta a los estudiantes, así como el ambiente de aprendizaje en pos de promover distintas formas de enseñanza, es decir, combinar información visual con discusiones en clase o en foros de discusión en línea, incluyendo actividades individuales de reflexión.

Por otra parte, Garita Pacheco (2008), explica que una de las estrategias pedagógicas más acertadas en la enseñanza de adultos es la metacognición, considerando que esta estrategia permite integrar el conocer y el aprender, llevando a cabo ambos procesos de manera consciente, es decir, saber lo que se sabe, explicar cómo se aprende e incluso, saber cómo se puede seguir aprendiendo.

Sobre esto, el autor sostiene que, cuando el docente planifique sus clases debe pensar previamente en una serie de pasos y procedimientos que le permitan

acceder, procesar e interiorizar conocimientos para transmitirlos efectivamente. Además, si se usa la estrategia metacognitiva a través de ejemplos de acciones concretas, se habilita al estudiante para que pueda emularlas conscientemente, mejorando y facilitando sus aprendizajes.

De este modo, para el autor, las estrategias metacognitivas son procedimientos que se realizan de manera consciente y que influyen esencialmente en todas las actividades cognitivas que impliquen procesamiento de la información, especialmente aquella que se relaciona con la búsqueda y evaluación de la información, permitiendo almacenar todas estas operaciones en la memoria con el propósito de recuperarlas y poder resolver problemas futuros, así como autorregular el aprendizaje.

En cuanto a los beneficios del uso de las estrategias metacognitivas, Garita Pacheco (2008) enumera algunas de las que considera más importantes:

1. Dirigen nuestra atención hacía información clave.
2. Estimulan la codificación, vinculando la información nueva con la que ya estaba en la memoria.
3. Ayudan a construir esquemas mentales que organizan y explican la información que se está procesando.
4. Favorecen la vinculación de informaciones provenientes de distintas áreas o disciplinas.
5. Nos permiten conocer las acciones y situaciones que nos facilitan el aprendizaje para que podamos repetir esas acciones o crear las condiciones y situaciones óptimas para aprender bajo nuestro estilo (p.32).

Por su parte, Vázquez Clavijo y Fernández Portero (2000), señalan que la metodología empleada durante el proceso de enseñanza-aprendizaje a personas

adultas más apropiado es el diseño del Aula de la Experiencia, el cual se sustenta en el modelo constructivista, adaptándose a la forma, necesidades y preferencias que tienen las personas mayores para aprender. A continuación, los autores exponen los criterios teóricos que sustentan esta metodología, la cual debe ser:

- a) Activa, mediante el aprendizaje a través de la práctica y la aplicación de los conocimientos adquiridos.
- b) Participativa, a través de la intervención de los estudiantes mayores en las programaciones y desarrollo de propuestas curriculares.
- c) Socializadora, basada en el trabajo en grupo y en las interacciones sociales de los estudiantes y profesores.
- d) Intergeneracional, procurando buscar conexión con otros grupos de población a través de programas comunes o asistencia a actividades programadas por universitarios más jóvenes.
- e) Flexible, adaptándose en cada momento a las necesidades del grupo-clase (p.51).

Otra mirada sobre el aprendizaje adulto la dan Martín García y Rodríguez Conde (2003), al exponer los beneficios de la teoría del Aprendizaje Experiencial donde la acción y la reflexión son los pilares de esta corriente. Bajo este enfoque se hace hincapié en el rol que tienen los factores emocionales y cognitivos en el aprendizaje, destacando la reflexión crítica en el modo en que los adultos aprenden. Otro aspecto que se focaliza es en el valor que tiene la experiencia previa de cada individuo que aprende, siendo este un principio andragógico junto con la propia acción de este. En síntesis, todo aprendizaje requiere una reflexión sobre una acción, siendo la primera algo propio del ser humano que debe ser concebida como una actividad consciente y programada. De este modo, los autores, adhieren a las ideas de (Hatton y Smith (1995, en Martín García y Rodríguez Conde, 2003), al afirmar que la reflexión

en el acto de aprender del adulto es un proceso cognitivo, intencional y activo que involucra la secuenciación de ideas interconectadas entre sí en función de creencias, conocimientos e intereses. Aplicado al campo de la educación, la reflexión implica procesos de captación de información, anotación y reevaluación de sus propias experiencias por parte de quien aprende. Así, para los autores, desde el punto de vista pedagógico, la reflexión es un proceso que debe activarse y potenciarse tanto durante el aprendizaje como luego de cada experiencia de aprendizaje vivida.

Para Cárdenas Valverde et al. (2024), las estrategias andragógicas de enseñanza-aprendizaje más efectivas se relacionan con métodos y técnicas diseñados especialmente para facilitar el aprendizaje de esta población. Entre ellas destacan la aplicación del conocimiento, la autogestión y la experiencia previa. Seguidamente, estos autores exponen las siguientes:

- *La autonomía como punto de partida:* en la etapa adulta, aprender no solo implica adquirir información, también abarca el poder ejercer el derecho a decidir qué aprender, cómo hacerlo y para qué. Así, las estrategias de enseñanza orientadas a adultos deben reconocer esta necesidad de autodirección y por eso promueven espacios donde cada persona pueda gestionar su propio recorrido, asumir responsabilidades y comprometerse con su proceso formativo de manera consciente.
- *Aprender para aplicar:* los adultos no suelen aprender por el mero hecho de acumular saberes, lo hacen porque necesitan resolver situaciones concretas, mejorar en sus trabajos o desenvolverse mejor en sus entornos personales y sociales. Por eso, las propuestas educativas que se les dirigen buscan ser útiles desde el primer momento, conectando con sus intereses reales y ofreciendo herramientas que puedan poner en práctica de inmediato.
- *La experiencia como fuente de saber:* cada adulto llega al aula con una historia vivida que no puede ni debe ser ignorada. Esa experiencia previa es un

capital valioso que las estrategias educativas aprovechan, ya sea invitando a la reflexión, al diálogo o a la integración de nuevos conocimientos con los ya adquiridos. Esto es lo que se reconoce como resignificar lo vivido.

- *Problemas reales, aprendizajes significativos*: cuando el aprendizaje se vincula con situaciones concretas, con dilemas que interpelan o con proyectos que movilizan, los adultos se involucran de otro modo. De este modo, el resolver problemas reales les permite conectar el saber con la acción, potenciando tanto la comprensión como la motivación.
- *Aprender por deseo, no por obligación*: la motivación en los adultos suele nacer de adentro, tales como el deseo de crecer, de mejorar, de entender. No se trata de cumplir con una exigencia externa, sino de perseguir metas personales que les importan. Así, reconocer esta motivación intrínseca es clave para diseñar propuestas que los interpelen y los sostengan en el camino.
- *Un espacio donde se pueda confiar*: para que el aprendizaje adulto sea una experiencia gratificante para quien aprende es necesario que el entorno sea respetuoso, abierto y colaborativo, ya que los adultos necesitan sentirse escuchados, valorados y sobre todo sentirse libres para compartir sus saberes sin temor a ser juzgados. Cuando eso ocurre, el aula se convierte en un lugar de encuentro genuino, donde todos aprenden de todos.

### **Teorías del Aprendizaje Adulto**

En lo que atañe a las teorías que abordan el aprendizaje adulto, considerando los diversos procesos y modificaciones que se dan en esta etapa, autores como Muñoz et al. (2001), estudian algunas, tales como:

1. Teoría o modelo motivacional de Huberman: se centran en las necesidades del sujeto en su edad adulta, considerando sus motivaciones, intereses y necesidades basadas en elecciones propias.

2. Teoría o modelo empírico de Levinson, Gould y Vaillant: se sustenta en investigaciones previas con adultos, destacando dos aspectos: las etapas secuenciales vividas por este rango etario y las tareas acumulativas que realizan los adultos como guía de su vida.

3. Teoría o modelo clínico de Havighurst, Erikson y Maslow: modelo clínico que se sustenta en observaciones a sujetos autorrealizados y descontentos consigo mismos, destacando como una y otra sensación personal pueden alentar su desarrollo, éxito y satisfacción o disminuirlos.

### **Características del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de Adultos en Contextos Formales y no Formales**

El aprendizaje, tal como lo plantean Cambero Rivero et al. (2019), no se limita a la adquisición de conocimientos o habilidades, sino que alude a un proceso que moviliza múltiples dimensiones de la persona, tales como estimular su mente, fortalecer su cuerpo, nutrir las emociones y mejorar la funcionalidad en la vida cotidiana. En este sentido, aprender se convierte en una vía para enriquecer la calidad de vida, especialmente en esta etapa de la vida.

Según estos autores, el adulto que elige seguir aprendiendo no solo está cuidando de sí mismo, sino también de quienes lo rodean, ya que su compromiso con el conocimiento refleja una preocupación genuina por el bienestar colectivo. Desde su propia experiencia vital, el adulto que aprende se convierte en agente de cambio, sembrando mejoras que impactan tanto en su generación como en las que vendrán.

Desde otra perspectiva que se complementa con la anterior, Pizarro (2012) y Undurraga (2004, en Acero Pereira et al., 2018), destacan que el aprendizaje adulto tiene rasgos distintivos que lo caracterizan, entre los más sobresalientes refieren que las personas adultas no estudian por obligación ni por acumulación de saberes, sino porque necesitan resolver situaciones concretas de su vida cotidiana o de la vida de

seres cercanos; aprenden desde su experiencia, y lo aprendido cobra sentido cuando pueden aplicarlo en la vida real; su proceso educativo suele estar impulsado por motivaciones internas vinculadas con los roles que desempeñan, sus vínculos y sus deseos de mejora; finalmente, los adultos desean ser protagonistas de su propio aprendizaje, no entes pasivos.

Así mismo, Pizarro (2012) y Undurraga (2004, en Acero Pereira et al., 2018), exponen que el aprendizaje adulto se nutre del bagaje vital de cada persona. De este modo, sus intereses no se circunscriben a aprender por aprender, sino de incorporar herramientas que les permitan actuar, decidir y transformar la realidad que los rodea. Dicho enfoque plantea que el adulto es un sujeto activo, capaz de vincular el saber con su historia, sus responsabilidades y sus aspiraciones de vida.

Lifshitz (2024), diferencia entre el aprendizaje adulto y el resto, haciendo énfasis en que en el primero el proceso de aprendizaje no debe estar sujeto por planificaciones o currículos cerrados, ya que es el adulto quien decide sobre su propio proceso, eligiendo los saberes que suman a sus intereses y necesidades, especialmente para resolver problemas de la vida cotidiana.

Este autor indica que en el aprendizaje adulto existen dos tipos de variables: las de índole personal y las de índole situacional y en ambas se deben tomar en cuenta la edad, el desarrollo y las fases de la vida por las que ha pasado el adulto para llegar al presente. En cuanto a las diversas áreas de investigación sobre el aprendizaje adulto, Lifshitz (2024), menciona las siguientes: aprendizaje autodirigido, aprender a aprender y reflexión crítica.

### **Contextos Formales y no Formales del Aprendizaje Adulto**

La educación de adultos se puede llevar a cabo en diferentes contextos que se adaptan a las necesidades que presenta el sujeto en esta etapa de la vida. Al respecto, Gabarda (2015), menciona estos contextos y destaca que la Comisión

Europea (2000, 2001), en documentos producidos en esos años, refiere que el aprendizaje adulto se puede llevar a cabo en tres entornos, el formal, el no formal y el informal.

El primer entorno o contexto que menciona este organismo es el formal, el cual se refiere al aprendizaje que ocurre mediante las experiencias que se dan dentro de instituciones educativas y de formación, con metas y objetivos de aprendizaje, horarios pautados y mediante la utilización de recursos organizados, formalizados y estandarizados. En este tipo de formación, que puede ser a través de cursos o programas, el adulto tiene como finalidad la obtención de una certificación que avale su trayectoria. Finalmente, la Comisión Europea (2000, 2001, en Gabarda, 2015), refiere entre los ámbitos de educación formal más frecuentes la educación universitaria o superior.

En lo que respecta al aprendizaje no formal, la comisión europea (2001, 2002, en Gabarda, 2015), describe que este se caracteriza principalmente por no realizarse en una institución educativa o de formación, ya que este tipo de aprendizaje no conduce a una certificación que avale su tránsito y que esté emitida por la institución donde dicho aprendizaje se imparta. Sin embargo, se considera que la educación no formal conduce a un aprendizaje estructurado en lo que se refiere a objetivos, agenda y recursos. Así mismo, el organismo mencionado sostiene que, dentro de lo que se considera educación no formal se puede encontrar la formación que se brinda en escuelas de adultos, en universidades populares, comunitarias, en los centros de formación de adultos permanente y en espacios de recalificación profesional, entre ellos los Servicios Estatales y Autonómicos de Empleo que existen en algunos países.

Por otra parte, un aspecto clave que destaca la Comisión Europea en sus documentos es que en el marco del aprendizaje no formal suelen priorizarse espacios de formación para personas adultas en cuanto a la adquisición de los procesos de alfabetización funcional y el desarrollo de competencias orales y escritas -llamadas

competencias básicas-. Se hace hincapié en estos aprendizajes referidos a la alfabetización, dada la importancia del desarrollo de las competencias en la lectura y en la escritura como ejes que transversalizan todos los saberes, ya que quienes tienen dificultades para expresar lo que piensan y lo que aprenden a través de la comprensión lectora y la escritura, presentan mayores dificultades para el aprendizaje en general. Cabe destacar que en esta instancia no formal también se plantean objetivos académicos.

Finalmente, la comisión explica el último contexto de aprendizaje, denominado informal, haciendo referencia a que este se obtiene gracias a la interacción que el adulto tiene con su trabajo, ocio o familia en la vida cotidiana. Este tipo de aprendizaje se caracteriza por ser no estructurado y por ende, no brinda ningún tipo de certificación, además de que el adulto no tiene intencionalidad o no es consciente de llevarlo a cabo. En este último contexto de aprendizaje, la comisión agrega que no existen estadísticas oficiales sobre sus efectos, ya que se trata de información no institucionalizada.

Paín (1992, en Herger 2023), sostiene que la educación informal abarca todos aquellos procesos de aprendizaje que suceden por fuera del sistema educativo tradicional y donde los contenidos tienen su correlato en sucesos cotidianos y experiencias de los estudiantes, dados los intereses que guían a estos en función de su rendimiento en el ámbito laboral, jugando un rol esencial en sus vidas. De este modo, la autora describe al aprendizaje informal como coproducto, ya que aparece en organizaciones o contextos que no siempre son de carácter educativo, pero donde los aprendizajes que se dan en estos procesos tienen que ver con la realización de la actividad principal que allí se realizan.

Así, para Romero Brest (1989, en Herger, 2023), los contenidos del aprendizaje informal se relacionan con un “currículum social” donde la información y los conocimientos que se obtienen no vienen de la escuela directamente, sino que

circulan en la sociedad como consecuencia del galopante avance científico-tecnológico de estos últimos años. También destaca Brest que las posibilidades que tiene el individuo de seleccionar, entre el amplio caudal de información que recibe en función de sus necesidades e intereses, dependen totalmente de la sociedad o cultura donde este se encuentre.

Otra autora que habla de los diferentes contextos en los que se lleva a cabo la educación de personas adultas es Ramírez Vanegas (2022), quien especialmente habla de la educación no formal y refiere que esta surge de procesos de enseñanza-aprendizaje que suceden fuera de un ámbito educativo institucional, siendo de carácter complementario, flexible y que suele considerarse como obligatorio a pesar de su carácter no formal.

De igual modo, la autora hace referencia a que en la educación no formal de adultos el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta población suele ser compatible con sus demandas y necesidades que se presentan en esa etapa de sus vidas. En consecuencia, permite la construcción de un proceso enseñanza-aprendizaje que apunta a generar una experiencia andragógica satisfactoria para el adulto que experimenta dicho proceso.

Con respecto a la educación no formal, Dávila de Velásquez (2021), expone que este tipo de enseñanza nace como una alternativa que favorece la iniciativa de que el adulto retome el aprendizaje con miras a formarse en algún oficio de interés, en el marco de mantenerse activo y ocupar su tiempo, a la vez que contribuye de forma útil al entorno en el que vive; también es un aprendizaje que apunta a brindarle al adulto herramientas útiles para responder a sus necesidades del día a día, contribuyendo, de algún modo, con la sociedad en la que vive.

En el boletín oficial de la UNESCO (1995), se explica que la educación en contextos no formales o extraescolares engloba las enseñanzas promovidas

intencionalmente tanto por el educador como por el adulto y donde las dos partes intervienen en la situación de aprendizaje. Sobre el tema, Coombs et al. (1973, en UNESCO,1995), establecieron como definición para referirse a la educación no formal a aquella actividad con carácter formativo que se da fuera del sistema educativo formal que apunta a lograr objetivos específicos de aprendizaje a clientelas definidas previamente. Así, esta definición expresa las características básicas de la educación en contextos no formales, tales como el ser:

- Actividades estructuradas y organizadas.
- Actividades destinadas para un grupo claramente definido.
- Actividades establecidas y organizadas para lograr metas específicas en el aprendizaje.
- Actividades realizadas por fuera del contexto formal educativo y dirigidas a sujetos que no están oficialmente matriculados en un establecimiento educativo.

En lo atinente a la educación formal, Paz Triano (2023), menciona que en el Glosario de UNESCO (2015), se describe este contexto de educación de adultos como aquella que se lleva a cabo en las organizaciones tanto públicas como privadas que tengan carácter acreditado e institucional a las que el estudiante adulto tiene acceso. Así mismo, para dicho glosario, esta modalidad de educación representa una instancia anterior a la incorporación del sujeto adulto en formación al entorno laboral.

Reyes Ánimas (2023), también habla de la educación formal y hace referencia a que esta es organizada y estructurada, rigiéndose por un plan curricular con objetivos previamente organizados con el fin de promover habilidades, competencias y conocimientos a los estudiantes que cursan estudios formales en instituciones educativas como universidades y escuelas que cuenten con una estructura académica.

## **Rol del Educador en el Aprendizaje Adulto**

En lo que respecta al rol del educador en el proceso de aprendizaje adulto, varios autores han destacado la importancia de comprender la educación en esta etapa de la vida. Rodríguez y Díaz (1998 en Illas, 2013), consideran a la educación de adultos como proceso constante que se lleva a cabo durante el transcurso de la vida de un sujeto que necesita un educador que actúe como facilitador y que esté capacitado para enseñar a esta población, inclusive en contextos no formales, que además pueda formar profesionalmente a este grupo etario, incentivando una educación permanente que favorezca su desarrollo personal y que promueva el pensamiento crítico para que el adulto que aprende pueda ejercer, de manera consciente, sus derechos y deberes como sujetos sociales.

Según Pascual Sevillano et al. (2023), el Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo largo de la vida (UIL) impulsó a diferentes países a tener registro de la formación de los docentes de adultos, tanto en las condiciones en las que trabajan como en su profesionalización. En cuanto al enfoque de enseñanza-aprendizaje planteado, Nicoll y Salling Olesen (2013, en Pascual Sevillano et al. 2023), resaltan que la Unión Europea ha conceptualizado la profesionalización de la educación de adultos en el siglo XXI desde un enfoque de aprendizaje por competencias a través de competencias comunes y optativas, teniendo en cuenta así los diferentes roles y funciones que ocupa el educador de adultos en la educación de esta población.

No obstante, la DVV International et al. (2021, en Sevillano et al. 2023), señala que, muchas veces, los docentes de adultos no se sienten bien capacitados porque carecen de una base sólida sobre cómo enseñarles a los adultos y tienen pocas oportunidades de formación continua a lo largo de sus carreras. También refieren que dentro de la formación docente de adultos existen dos posiciones, la primera tiene que ver con el llamado método americano, el cual pone interés en reconocimiento del docente a través de su formación en un contexto formal como la universidad y la

segunda es el llamado modelo europeo, considerado crítico con la formación universitaria y con las destrezas que el docente necesita para resolver las situaciones diarias en la práctica profesional.

En cuanto al rol del educador de adultos en contextos formales de enseñanza, Ramírez (2009 en Pacheco López et al., 2017), expone que el docente de adultos en contexto universitario debe ser capaz de modificar sus métodos de enseñanza, centrándose en el compromiso propio y con sus estudiantes, adecuando métodos de enseñanza-aprendizaje en relación con las demandas que presenten los sujetos, como por ejemplo, en la preparación de los contenidos, en la comunicación, en la utilización y actualización de las herramientas tecnológicas y en las relaciones personales. Por otra parte, el autor menciona que el educador tiene que desarrollar las tareas de mediador, tutor, evaluador y promotor del trabajo en equipo de sus estudiantes.

Carballo Colmenares (2007), en su investigación sobre el desempeño del educador en contextos universitarios, considera que la andragogía debe recordar sus postulados originarios al centrarse en el proceso de aprendizaje de las personas adultas que allí concurren. Al respecto, expone que el docente universitario de adultos es un facilitador de los aprendizajes que actúa como guía y acompañante de estos en el logro de sus propósitos y objetivos de aprendizaje. Por otra parte, la figura de este facilitador sostiene con los alumnos una relación horizontal que parte de considerar a los estudiantes como sus pares, existiendo reciprocidad de responsabilidad, negociación y compromiso

Según esta perspectiva, Carballo (2004 en Carballo Colmenares, 2007), sostiene que la metodología de enseñanza que este educador utiliza debe situar su enfoque en el adulto como protagonista y gestor de su propio aprendizaje que acompaña a este en su rol responsable y autónomo. Finalmente, para el autor, este docente actúa como un facilitador que debe estar más bien centrado en perfeccionar

sus estrategias docentes para propiciar que los estudiantes adultos adquieran y retengan conocimientos significativos.

Para Rumbo (2016, en Sevillano et al., 2023), en las universidades, la formación docente debe estar enfocada en brindar herramientas y estrategias reflexivas sobre cómo transmiten los conocimientos que imparten a los estudiantes, cómo planifican sus clases en pos de ser más eficientes y sobre todo, analizar cómo aprenden los estudiantes adultos. Otro aspecto en el que se enfoca Rumbos es en proponer una guía sobre las aptitudes que deben tener los docentes de esta población, destacándose las siguientes: hacer análisis críticos de la realidad que viven sus estudiantes, poder adaptarse a las necesidades de sus destinatarios, poder seleccionar los contenidos curriculares más idóneos y de interés para su grupo, en función de la realidad que viven, plantear innovaciones metodológicas en pos de mejorar los aprendizajes e investigar sobre su propia práctica.

En una investigación llevada a cabo por Mena Vargas et al. (2016), se mencionan las estrategias metodológicas que brinda la andragogía para ser utilizadas por el docente de adultos en el aprendizaje del idioma inglés, considerándolas beneficiosas para el desarrollo de las habilidades cognitivas y comunicativas de esta población. Entre ellas se encuentran el aprendizaje basado en problemas, mencionado por Wood, D (2003, en Mena Vargas et al. 2016), como método estratégico en la enseñanza de adultos gracias a su practicidad, ya que se centra en la resolución de situaciones de la vida diaria y en la construcción del propio saber del sujeto.

Además, el autor expresa que esta metodología sitúa al adulto como responsable de su propio saber, le permite poner en discusión nuevos conocimientos y también lo habilita para perfeccionar constantemente la información que va incorporando en el proceso de aprendizaje. Finalmente, resalta que dicha estrategia no se basa en resolver problemas en general, sino que se ponen en discusión

problemáticas específicas, previamente planificadas, con el fin de generar así una discusión y un debate beneficioso en pos de lograr una mejor comprensión de las situaciones.

Según Cruz Chust (2014), en un estudio centrado en comprender las particularidades del proceso de enseñanza-aprendizaje de estudiantes universitarios adultos, entrevistó a docentes de esta población, quienes no optaron por ninguna metodología de enseñanza en particular, pero que sí hicieron hincapié en aquellas estrategias que son capaces de generar en el adulto un intercambio de saberes y poner en práctica los conocimientos adquiridos que incentiven la participación.

La autora menciona algunas estrategias beneficiosas, entre las cuales se encuentran:

- En una primera instancia, hacer preguntas y cuestionarios para conocer a los sujetos con los que se trabajará y así tener en cuenta sus conocimientos y formación previos. Esto permitirá planificar las clases, considerando los saberes con los que cuentan los adultos y ajustar sus expectativas.
- En el caso que se considere que los alumnos presentan diferentes niveles de conocimiento, el docente de adultos aplica el llamado “temas 0”, el cual consta de clases, trabajos o actividades personalizadas con el fin de complementar y nivelar la clase.
- Planificar los encuentros organizando los objetivos propuestos en menor a mayor nivel de dificultad.
- Al comenzar una nueva unidad se recomienda realizar un repaso de contenidos previos o una puesta en común donde se expresen dichos conocimientos y refrescar la memoria de los estudiantes.

- Asegurarse de que los alumnos cuenten con los materiales necesarios a disposición.
- Propiciar “espacios abiertos” para aquellos adultos que quieran debatir o intercambiar ideas con otros.

### **Problemáticas Frecuentes en la Enseñanza de Adultos**

En un estudio realizado por Ramos Ramiro et al. (2022), se describe la labor que tienen los docentes en las aulas de secundaria en los centros de educación de personas adultas. Al respecto, se evidencian algunas problemáticas que enfrentan los educadores, destacándose algunas como el hecho de que exista poca matrícula de alumnos que asisten a dichos centros o faltas repetidas, especialmente a primera hora de la mañana, un aspecto que los informantes relacionan con la irresponsabilidad. Sobre este punto, los docentes señalan que esto interfiere en las clases, ya que implica tener que repetir contenidos, interrumpiendo el curso previsto de las planificaciones. Por otra parte, hacen referencia a que en la educación de adultos no responde al modelo típico de la escuela secundaria común y es por este motivo que el docente tiene que ser flexible.

Los autores aluden a que, si bien en todas las aulas el docente presenta desafíos, en la secundaria de adultos se presentan incertidumbres inesperadas para ellos, ya que estos suelen basarse en experiencias anteriores en institutos de secundaria común o en ideas preconcebidas sobre lo que es la educación formal de adultos. Esta situación se agrava cuando los profesores no tienen experiencia en dicho ámbito o tienden a considerar estas prácticas que distan de adaptarse a las normas académicas tradicionales.

Para Carrero (2005, en Ramos Ramiro et al. 2022), la tarea docente de adultos no alcanza solo con preparar los contenidos a abordar y seguir reglas ya establecidas, sino que se debe cultivar una especial sensibilidad para responder acertada y con

creatividad ante los desafíos y demandas de los estudiantes adultos en cada situación pedagógica que se presente. Por otra parte, el autor hace referencia a la heterogeneidad a la que se enfrenta el educador en el aula de adultos, refiriéndose al amplio rango etario de los alumnos y, por ende, a la diversidad de trayectorias recorridas, tanto de vida como académicas de cada uno. Sobre este asunto en particular, Feito (2015, en Ramos Ramito et al., 2022), refiere que los distintos orígenes de donde provienen los estudiantes adultos, así como las diferencias que pueden existir en las expectativas que cada uno tiene con respecto al estudio que cursan pueden ser tan amplias que para el docente puede resultar una experiencia profundamente intensa y estresante.

De igual modo, Zambrano (2007, en Ramos Ramiro et al., 2022), expone que el docente de adultos en nivel secundario se ve implicado siempre en un proceso de mediación y de conversión donde su rol tradicional del profesor queda desdibujado al tener que asumir el rol de “mediador”, relacionando dicha negociación con la apertura de posibilidades que, como docente, este debe dar al alumno para acercarlo y mostrarle otras opciones de vida. Finalmente, Zambrano cree que el papel del docente de adultos consiste en lograr una transformación de sus estudiantes, ya que busca convertir la resistencia inicial de estos, sobre todo entre los más jóvenes, en interés y atención.

Según Jeria (2018), existen problemas relacionados con la generalización de las competencias de los educadores de adultos, distinguiendo cuatro problemas: el primero describe las condiciones en las que trabajan estos docentes y que, no siempre son las mismas en todas partes. La mayoría de los países no cuentan con los recursos económicos que se destinen a este tipo de educación, siendo insuficientes. El segundo problema que describe se relaciona con indagar si los educadores de adultos cuentan con metodologías, herramientas adecuadas y conocimientos actualizados para trabajar eficazmente con la población adulta o si solamente cuentan con un

conocimiento básico que logra cumplir, escasamente, con los objetivos de la educación de adultos.

El tercer problema que describe el autor alude a la forma en que se dictan los contenidos curriculares de los programas de educación de adultos, ya que, si estos mantienen la modalidad compensatoria y acumulativa, propia de los programas de nivel secundario para adolescentes, no se estarían adaptando a las necesidades e inquietudes de los estudiantes adultos. En este contexto, según Jeria (2018), muchos docentes que trabajan con adultos también enseñan en niveles básicos o medios y optan por la modalidad de adultos como una forma de mejorar sus ingresos. Esto lleva a que haya pocas diferencias, tanto en los contenidos como en las metodologías utilizadas, entre lo que se enseña en la educación formal tradicional y lo que se ofrece en los programas dirigidos a personas adultas.

Finalmente, el cuarto problema expresado por el autor tiene que ver con la motivación o incentivos formativos del docente, aspecto relacionado con la posibilidad de aprender nuevos formatos educativos y acceder a información actualizada para adquirir herramientas nuevas que lo ayuden a gestionar grupos compuestos únicamente por adultos. Sin duda, para Jeria, estos incentivos mencionados pueden contribuir a una mejor preparación del educador y favorecer su desempeño profesional.

Otras autoras que mencionan algunas problemáticas a las que se enfrenta el docente de adultos son Cabrera et al. (2022), exponiendo las características de los estudiantes adultos, así como los aspectos que surgen en los procesos de enseñanza-aprendizaje con dicho grupo etario. Entre ellas destacan situaciones con:

- Adultos con diversas trayectorias académicas y saberes previos que llegan al aula después de atravesar diversos recorridos académicos.

- Diversidad en la franja etaria de los adultos, expectativas, intereses y percepciones sobre la escolaridad. Todo esto, sin duda, genera diferentes maneras de concebir su educación y determina sus vínculos con el aprendizaje, que no en todos los casos, son positivos.
- Adultos con diferentes problemáticas familiares, sociales y laborales en donde el docente se sitúa en el rol de contener al alumno.

Por su parte, Echeverry de Ramírez y Gómez de Salazar (1988), exponen algunas problemáticas que existen en el ámbito no formal de educación de adultos que dificultan la tarea del instructor según el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en Colombia. Entre ellas se pueden encontrar la heterogeneidad del nivel académico de los estudiantes adultos que concurren, ya que el educador percibe resultados desiguales de sus alumnos al terminar una clase. Así mismo, exponen que otra problemática principal de estos estudiantes es que suelen no tener hábitos de estudio debido a que hace un tiempo dejaron la escuela y se encuentran desconectados del ámbito educativo.

Por otra parte, estas autoras refieren que, contrario a lo que se espera de los estudiantes adultos, muchos de ellos establecen una relación de dependencia hacia sus docentes, evidenciando cierta inmadurez en el proceso educativo en que se encuentran y donde hay un educador que acompaña su trayecto, pero que no le indica todos los pasos a seguir. Al respecto, exponen que el estudiante adulto debe asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje, planificando sus trabajos, así como la manera de estudiar que le resulte más apropiada según sus intereses y necesidades.

## **Rol del Educador de Adultos en Contextos no Formales de Enseñanza**

Para iniciar este último apartado, la UNESCO (1995), menciona que la educación no formal de adultos requiere de diversos tipos de educadores para la educación extraescolar, entre los cuales se encuentran:

- Educadores de adultos que pertenezcan o estén afiliados a alguna organización nacional de alfabetización o a algún departamento de educación o desarrollo comunitario para adultos que desempeñen su labor con jornada completa y perciban un salario regular.
- Funcionarios de agencias de gobierno que estén familiarizados con la población adulta y que reciban un entrenamiento en particular para poder trabajar con estos alumnos. Que cumplan el rol de educadores como parte de sus funciones oficiales o como una responsabilidad adicional a sus tareas, recibiendo un pago extra o, bien, ofreciendo sus servicios de manera voluntaria.
- Docentes de educación que participen en los procesos de enseñanza-aprendizaje en contextos formales que cumplan, como parte de sus funciones oficiales, con la enseñanza de adultos de forma parcial. Que reciban remuneración extra por este desempeño o que participen como voluntarios. Dichos educadores pueden haber recibido o no formación específica en métodos de educación de estilo no formal.
- Sujetos que están alfabetizados y que en la mayoría de los casos no hayan recibido una capacitación específica para trabajar con adultos.
- Estudiantes en formación, jubilados, miembros del clero o escolares que deciden ser parte, como voluntarios, de un programa específico de educación de adultos y con durabilidad determinada.

- Sujetos que participan en ONG y que se presentan como voluntarios, participando en actividades o programas que están dentro del contexto y que se ajustan a los objetivos de la organización a la que pertenecen.
- Sujetos miembros de Fuerzas Armadas o que participan en programas de alfabetización.

Así mismo, UNESCO recomienda que todos los tipos y modalidades de educadores mencionados puedan recibir un entrenamiento previo para realizar la tarea de enseñar a adultos, especificando que existen países que brindan esta formación mediante cursos destinados para que estos adquieran las herramientas necesarias para transmitir sus conocimientos de forma adecuada y efectiva a sus estudiantes adultos.

Por su parte, Echeverry de Ramírez y Gómez de Salazar (1988), mencionan que la educación de personas adultas en contextos no formales debe respetar los ritmos de la comunidad con la que se trabaja y debe orientarse hacia la transformación social de quienes aprenden. Igualmente mencionan que este tipo de educación es considerada un desafío, pues requiere un trabajo constante de investigación-acción en el que, el educador, no debe imponer una única manera de enseñar, sino que debe adoptar una postura reflexiva y crítica que le permita actuar como guía y facilitador de recursos y estrategias en pos de alcanzar los objetivos propuestos.

De igual modo, las autoras mencionan algunas técnicas que utilizaron los educadores del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en la educación no formal que tiene una alta efectividad, siempre y cuando se usen de manera complementaria, combinándolas según las características de cada grupo y en función de las actividades que se van a llevar a cabo. Dichas técnicas son el trabajo por subgrupos, el trabajo individual y la realización de talleres.

En cuanto al trabajo por subgrupos, las autoras expresan que este promueve una mayor participación de los adultos. Además, agregan que esta dinámica también es beneficiosa, ya que ayuda a superar dificultades que afectan el aprendizaje como la timidez por miedo a expresarse, el egoísmo o el individualismo. También mencionan que, al compartir y combinar las distintas experiencias y puntos de vista entre estudiantes y educador, el aprendizaje se enriquece para cada individuo.

Por otra parte, las autoras indican que el trabajo individual con adultos es considerado valioso porque le permite a cada uno de ellos avanzar según su propio ritmo sin presiones externas, beneficiando el compromiso personal con sus aprendizajes. Además, refieren que este tipo de trabajo sirve para que cada estudiante pueda autoevaluarse y ser consciente de su proceso de aprendizaje. Finalmente, en cuanto a los talleres, las autoras sostienen que estos favorecen el aprendizaje mediante prácticas y situaciones que le permiten al adulto desarrollar habilidades y destrezas para lograr sus objetivos educativos. Además, refieren que utilizar dicha técnica genera mayor interés en los adultos, ya que les brinda la oportunidad de participar y experimentar por sí mismos las situaciones que se explican.

En cuanto a las recomendaciones realizadas por instructores o educadores de adultos en contextos no formales que recoge el SENA, Echeverry de Ramírez y Gómez de Salazar (1988), refieren la implementación de técnicas, contenidos, medios, procesos y motivos por los cuales los adultos se interesan en los programas otorgados por dicha institución. También se mencionan sus intereses relacionados con el perfeccionamiento de la calidad de mano de obra, la satisfacción económica y la influencia política social o cultural que los acerca a la realización de estos cursos en dicha institución.

Sobre las sugerencias acerca de los contenidos, los educadores del SENA sugirieron diseñar y adaptar los contenidos que se brindan en función de las necesidades que presentan los adultos. Dichos contenidos deben ser graduales,

claros, precisos, cónsonos con los avances tecnológicos del momento y deben estar relacionados con el contexto de los estudiantes. Por otra parte, en relación con los medios empleados, se recomienda que estos sean organizados y flexibles en cuanto a horarios y desplazamientos o movilidad de los adultos. Así mismo, se considera fundamental utilizar con estos estudiantes recursos que estimulen todos sus sentidos, que sean prácticos y que se ajusten a su realidad particular. Otro aspecto que se incluye es tener en cuenta el cansancio que pueden presentar algunos estudiantes debido a las jornadas laborales que realizan, influyendo, algunas veces, en su rendimiento. Por otra parte, también se considera importante que los recursos que se seleccionen sean acordes con las necesidades que presente el grupo con el que se trabaje.

En relación con las técnicas administradas, estas deben ser aplicadas con objetivos claros y en el momento adecuado. De igual modo, se considera clave que estas técnicas le permitan a los adultos involucrarse activamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalmente, en cuanto a los procesos implementados, las autoras exponen que los educadores del SENA refieren que estos tienen que lograr que el adulto pueda incorporarse al grupo de trabajo, sin dejar de lado su individualidad y reconocer sus saberes previos.

## **Método**

El presente Trabajo Final Integrador se llevó a cabo a través de un estudio de tipo teórico de revisión bibliográfica. Donde se recolectaron investigaciones, artículos y estudios previos relacionados con describir el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales de enseñanza.

De acuerdo con lo planteado por los autores Montero y León (2007) el tipo de investigación de revisión bibliográfica constituye un estilo de estudio el cual no tiene como fin arrojar datos empíricos, ni tampoco desplegar datos obtenidos. Esto concluye a que este tipo de investigación no se abocará a realizar una medición de los datos, sino que se encargará de analizarlos, mediante una clara descripción del material y comprensión de las variables arrojadas.

Por otra parte, el autor Arias (2012) menciona que la investigación de tipo documental consiste en la revisión, análisis e interpretación de información que fue publicada con anterioridad en diversas fuentes de acceso. Teniendo como propósito poder construir una comprensión teórica del fenómeno que se estudia a partir de la información recolectada.

La información reunida en este TFI se obtuvo de fuentes de acceso primaria, secundaria y terciaria, tales como artículos científicos publicados en diversas bases de datos como Google Académico, Scielo, Dialnet, Redalyc, y Researchgate, entre otras; tesis de grado y postgrado; libros y documentos oficiales publicados de organismos gubernamentales y no gubernamentales.

Con respecto a los criterios de inclusión de la presente investigación se utilizaron documentos de habla hispana y con un periodo de investigación de cinco años, como máximo (entre 2020 y 2025), en su mayoría correspondientes a Venezuela, Panamá, Chile, Ecuador, Perú, Bolivia, México y España. Dentro de los criterios de exclusión, se encuentran aquellos textos o investigaciones llevados a cabo

años anteriores a 2020, que hayan sido desarrollados en otro idioma, que hagan aportes que no se centren en el rol del educador de adultos en contextos de enseñanza formal y no formal o que no figuren en bases de datos de publicaciones científicas debidamente arbitradas e indexadas.

Las palabras clave que se tuvieron en cuenta fueron: aprendizaje adulto, rol del educador en el aprendizaje adulto, aprendizaje adulto en contextos formales y no formales.

## Síntesis y Conclusiones

### Síntesis

En este apartado se procede a realizar un análisis de los resultados, junto a una síntesis y conclusiones que arrojan los antecedentes relevados y su relación con los objetivos propuestos. En primer lugar, se hace una exposición de cómo el objetivo general de esta investigación se cumple efectivamente a través de las investigaciones que conforman el Estado del Arte y que son, a su vez, las unidades de análisis propuestas. Dicho objetivo general pretende “Describir el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales”. Al respecto, se evidencian dos grupos definidos de antecedentes, por un lado, el trabajo de Durán C. (2022) “Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana”, el de Soto Araujo (2022) “Estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios: educación superior venezolana” y por último, Cisterna Zenteno y Díaz Larenas (2022) “Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación”.

Entre los resultados de la investigación de Durán C. (2022), se evidencia que los facilitadores de la enseñanza andragógica no poseen un interés laboral y personal que les permita desenvolverse con mayores recursos o estrategias en su rol como profesionales de educadores de personas mayores. En el caso del estudio de Soto Araujo (2022), centrado en la enseñanza andragógica en contextos universitarios, se observa que los profesionales universitarios que enseñan a adultos tampoco tienen las herramientas y habilidades metodológicas que permitan mejorar su formación académica en beneficio de sus estudiantes.

Finalmente, en el estudio realizado por Cisterna Zenteno y Díaz Larenas (2022), se destaca que los docentes no observan diferencias significativas de aprendizaje entre dos grupos de adultos de diferentes edades estudiados en esta investigación, haciendo referencia a que esto sucede porque los profesionales que atienden a estos estudiantes no

cuentan con la información precisa sobre las metodologías y estilos de aprendizaje que se utilizan con alumnos adultos. No obstante, dichos estudios comparten, al igual que el resto de la muestra, el interés por transformar la realidad de esta población a través de la apropiación de metodologías y recursos pedagógicos que puedan implementarse en pos de mejorar los aprendizajes de los educandos adultos.

Por su parte, Soto Araujo (2022), recomienda que los docentes de estudios superiores puedan plantear nuevas estrategias metodológicas que optimicen las competencias educativas de sus estudiantes, haciendo especial hincapié en la formación andragógica, la cual debe ser reforzada a través de la implementación de cursos orientados a los profesionales universitarios que trabajan con adultos. Cabe destacar que el trabajo de este autor prevé la creación de planes de capacitación docente en andragogía que analicen las áreas curriculares de los estudios de posgrado y doctorado en diversas áreas, esto último con el propósito de mejorar la calidad educativa universitaria.

En lo que respecta al segundo grupo de antecedentes que también demuestran el objetivo general de esta investigación, describiendo con mayor claridad el rol del educador de adultos en contextos formales e informales de enseñanza, se encuentran los trabajos de Mihalache Bernal (2023): “Enfoque andragógico para el fortalecimiento de competencias docentes”; Cárdenas Duarte (2021): “La andragogía y su carácter interdisciplinario en la educación universitaria”; Fombona Cadavieco et al. (2023): “La formación docente en educación de adultos. Un estudio de casos desde un enfoque multicontextual” y por último, la investigación de Aquino Cárdenas (2021): “La andragogía y el desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios”.

Entre los aspectos que comparten estas investigaciones y que apuntan a analizar el rol del educador frente al aprendizaje adulto en contextos formales y no formales se destacan los siguientes:

Con respecto a la investigación llevada a cabo por Mihalache Bernal (2023), entre sus resultados se destaca la importancia de crear un modelo educativo que logre adaptarse a las necesidades que presentan los adultos, planteando, igualmente, la importancia de capacitaciones docentes centradas en la andragogía. Además, se menciona la importancia de tener en cuenta los saberes previos de los estudiantes de este grupo etario, el cual se considera relevante, ya que el estudiante adulto va variando su aprendizaje a lo largo de toda su vida y por ende, varía su necesidad de que ciertos aprendizajes sean significativos en su vida.

Por otra parte, en la investigación llevada a cabo por Cárdenas Duarte (2021), se evidencia que la población adulta con la que se trabaja, necesita que los docentes desplieguen estrategias de evaluación y planificación. Además, se destaca que la andragogía se centra en los saberes previos del adulto, tomando las necesidades del sujeto y su propia experiencia, lo que aplicará a su contexto laboral. En este trabajo, es fundamental que el educador de adultos conozca y esté al tanto de los aspectos anteriormente mencionados para que su práctica sea realmente significativa.

En la investigación llevada a cabo por Aquino Cárdenas (2021), se observa que existe una correlación alta entre el desempeño docente, los principios andragógicos y la andragogía. Así, se demostró que la dimensión facilitador andragógico y desempeño docente se correlacionan significativamente.

Finalmente, en la investigación de Fombona Cadavieco et al. (2023), se evidencian entre sus resultados, aspectos importantes que los docentes de adultos aplican como el desarrollo de competencias personales y sociales de los sujetos que aprenden.

## Conclusiones

Con respecto al primer objetivo específico: “Identificar las estrategias pedagógicas que usan los educadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos”, este también se comprueba satisfactoriamente a través de los antecedentes seleccionados. No obstante, se pueden diferenciar dos grupos de investigaciones: aquellas que presentan estrategias y recursos de manera explícita para ser abordados en el salón de clases con los adultos y las que exponen el escaso conocimiento de contar con metodologías específicas para este grupo etario de estudiantes. En lo que respecta al primer grupo, se destaca la importancia de pensar en estrategias pedagógicas que apunten valorar e incluir las vivencias de los adultos en su proceso de formación, apuntando más a incluir sus saberes previos, las competencias académicas que poseen e incorporarlas en dinámicas de trabajo con estos estudiantes.

Por otra parte, se incluyen estrategias a considerar por el educador de adultos relacionadas con la planificación y evaluación. Otro hallazgo de esta investigación es que la andragogía se nutra de otras estrategias pedagógicas y didácticas de otras disciplinas para que se puedan enriquecer los procesos educativos vinculados con la enseñanza universitaria de los adultos.

Se refiere la importancia de incorporar como estrategias pedagógicas y didácticas el uso de recursos tecnológicos y audiovisuales adaptados a las funciones laborales e intereses de los estudiantes; también destacan la importancia incorporar las llamadas “píldoras teóricas” como recursos que permitan abordar situaciones concretas de aprendizaje, enriqueciendo, además, la formación práctica de los estudiantes adultos.

En el segundo grupo se alude a la exigua información acerca del aprendizaje y metodologías aplicadas en la enseñanza andragógica. Como consecuencia de esto, se destaca la importancia de que los docentes puedan planificar acciones e incluir estrategias que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos

mayores. Finalmente, se afirma que los educadores de adultos no tienen las herramientas y habilidades metodológicas que requieren para planificar y llevar a cabo actividades con sus estudiantes. Al respecto, se hace hincapié en la creación de instancias de formación académica que mejore la calidad profesional de los educadores de adultos.

Con respecto al segundo objetivo específico: “indagar sobre las problemáticas que surgen durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales”, este se comprueba mediante investigaciones que toman en cuenta contextos formales. Así, se observa que los educadores de adultos no demuestran un interés personal y laboral para llevar a cabo su trabajo con mayores herramientas y recursos centrados en la andragogía, lo cual le permitiría desempeñarse de manera más eficiente en su rol, acompañando procesos de educación de alumnos adultos.

Por otra parte, se comprueba que los docentes que desempeñan su labor con adultos en contextos formales de enseñanza no cuentan con un modelo educativo que se adapte a las necesidades específicas que puede llegar a tener un estudiante adulto. Igualmente, se evidencia que los educadores universitarios no cuentan con las herramientas y habilidades metodológicas necesarias para impulsar actividades de formación académica en beneficio de mejorar su calidad profesional en las aulas de clases.

En función de lo anterior, se realizan sugerencias, tales como la necesidad de crear espacios de capacitaciones para los docentes que atienden a esta población, ofreciendo recursos, estrategias y metodologías que les permitan abordar la andragogía de una manera más efectiva. De igual manera, se recomienda la implementación de nuevas estrategias metodológicas que optimicen las competencias educativas de los adultos, así como la implementación de capacitaciones docentes, centradas en la andragogía.

Finalmente, en cuanto al tercer objetivo específico: “identificar diferencias en el rol del educador de adultos en contextos formales y no formales”, las investigaciones

recabadas brindan solo información son contextos de enseñanza formal, tal como sucede con el objetivo anterior.

De este modo, se observa que es necesario que los docentes que trabajan con adultos desplieguen diversas estrategias de planificación y evaluación a la hora de trabajar con dicha población, apoyándose tanto en la andragogía como en otras disciplinas para poder abordar así los procesos educativos. De igual modo, se expone, además, que la andragogía es una disciplina diferente a la pedagogía, en donde el docente tiene que aplicar diferentes metodologías y evaluaciones al trabajar con estudiantes adultos, dejándose en evidencia que el educador es el encargado de centrarse en los saberes previos de los aprendientes, los contextos en donde se encuentran, las necesidades que presenten y a aquello que le resulta útil aprender para que la población con la que trabaja, logre aplicarlo en su vida laboral.

En algunas investigaciones se explican características que diferencian el rol de los docentes de adultos, tales como el uso práctico de recursos tecnológicos y audiovisuales que sean aplicables a las necesidades específicas laborales que presentan los alumnos, la implementación de píldoras teóricas para que puedan ser utilizadas en los momentos específicos que se requiera, el desarrollo de competencias sociales y personales de los aprendientes, así como un planteamiento que sea de interés para los adultos.

Por otra parte, se brinda información relevante para que los docentes de adultos planifiquen y consideren acciones que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos de dicho grupo etario. En consecuencia, se recomienda que los docentes de adultos puedan planificar una serie de acciones que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus estudiantes. Entre estas se destacan el diseño e implementación de cursos de actualización docente en las instituciones de educación superior; la creación de grupos de investigación multidisciplinarios que se encarguen de investigar cómo aprenden los sujetos adultos;

la adecuación de los cursos de capacitación para adultos de acuerdo con los estilos de aprendizaje propios de su edad, así como propiciar, en los docentes mayores a 60 años, la importancia de conocer su propia forma de aprender y la de sus estudiantes de esa misma edad con el fin de poder crear junto con ellos estrategias didácticas para estudiantes de estas edades.

En función de lo expuesto se concluye que, en esta investigación, las unidades de análisis recabadas permitieron demostrar tanto la pregunta de investigación como todos los objetivos propuestos, ofreciendo un panorama bastante amplio sobre el rol del educador de adultos en contextos de enseñanza tanto formales como no formales, demostrando los principales aportes sobre el tema en las producciones científicas de los últimos cinco años recabadas.

## **Aportes y Contribuciones de la Investigación**

En el presente TFI se buscó recolectar la mayor cantidad de información sobre el rol del educador de adultos que realizan su labor en los diferentes contextos de enseñanza.

Se considera dicha recopilación de material como algo relevante, ya que permite conocer y profundizar el tema. Este partió de iniciar un recorrido donde se expuso el rol del educador de adultos en los diferentes contextos de formación, tanto formales como informales; se hizo un relevamiento sobre las herramientas que utilizan estos docentes en su labor, las formas de aprender de los adultos, realizando un recorrido por el concepto de andragogía y sus diferencias con la pedagogía. Además, se pusieron en evidencia diversas problemáticas existentes con esta población a las que se enfrentan sus educadores.

A partir del análisis realizado de las diferentes fuentes de información recabadas tanto en los antecedentes como en el marco teórico se logró realizar una sistematización de esta, la cual se encuentra a disposición en este trabajo, convirtiéndose en una fuente de bibliografía para futuras investigaciones, intervenciones o propuestas que se especialicen en el tema.

## **Limitaciones de la Investigación**

En el recorrido de la presente investigación se encontraron algunas limitaciones al momento de su elaboración. Una de ellas tuvo que ver con la falta de bibliografía científica sobre la educación de adultos en ámbitos no formales de educación. Esto conlleva a que no se pudiera ahondar sobre este aspecto en la presente investigación. Como consecuencia, la escasez de publicaciones en revistas arbitradas e indexadas, generó una búsqueda mucho más exhaustiva en otras bases de datos no consideradas en un primer momento.

Esta dificultad redujo las posibilidades de que la información fuese más variada y actual. Esto conllevó a optar por profundizar en otros aspectos de la temática, tales como el rol del educador en diversas situaciones de enseñanza con adultos, más allá de los contextos informales.

### **Líneas de Investigaciones Futuras**

A partir de la investigación llevada a cabo que reúne información sobre el rol del educador frente al aprendizaje de sujetos adultos en contextos formales y no formales, surge la posibilidad de profundizar en otros temas de interés que se relacionan con esta investigación y que podrían ampliar la comprensión y visibilización de los procesos implicados en la educación en esta etapa vital. Entre algunas se encuentran la posibilidad de realizar investigaciones que exploren el rol del educador de adultos en contextos no formales de formación, investigaciones que expongan cómo aprenden los adultos, estudios que indaguen sobre las estrategias y metodologías que son útiles para trabajar con dicha población de alumnos, investigaciones que indaguen en las motivaciones y los motivos que impulsan a aprender a los adultos, así como investigaciones que profundicen las diferencias entre los contextos formales y no formales de enseñanza a adultos.

## **Propuestas de Intervención**

Las propuestas pensadas para intervenir desde el rol psicopedagógico están orientadas a mejorar el rol del educador de adultos en contextos formales y no formales. Entre las cuales se pueden mencionar:

Proponer espacios de formación y capacitación docente para que aquellos educadores que se encuentren en dicha tarea cuenten con mayores conocimientos y herramientas para desarrollar su labor, orientados por la disciplina de la andragogía. Esto se propone con el objetivo que el educador de esta población fortalezca su rol como facilitador de aprendizajes, contemplando las necesidades de los aprendientes, sus diferentes estilos de aprendizajes, para qué aprende y sus saberes previos. Se considera clave hacer énfasis en herramientas actualizadas y formas de evaluación especializadas.

Por otra parte, se propone la creación de espacios de concientización brindados a adultos, puntualmente para aquellos adultos que reciben capacitaciones en sus puestos de trabajo y que estén al tanto de sus propios estilos de aprendizaje, ayudándolos a que sean conscientes de cómo incorporar con mayor efectividad sus conocimientos.

Otra propuesta está pensada en función de concientizar a adultos que ya no trabajan o que tienen más tiempo libre; la idea con este grupo es que reciban información necesaria y que estén al tanto de las posibilidades que tienen de seguir aprendiendo para que reconozcan sus propios estilos de aprendizajes y para que lo que aprendan les resulte significativo.

Finalmente, la última propuesta que se expone tiene que ver con crear espacios de articulación entre los diferentes contextos de formación tanto formales como no formales, con el fin de ampliar las oportunidades para los adultos y facilitar sus trayectorias educativas. La idea es que aquellos adultos que están atravesando un

estudio no formal o informal estén al tanto de las posibilidades de educación formal a la que pueden acceder sin estar condicionados por su edad.

## Referencias Bibliográficas

- Acero Pereira, C., Hidalgo, M., y Jiménez, L. (2018). Procesos de aprendizaje adulto en contextos de educación no formal. *Universitas Psychologica*, 17(2), 155-164.
- Alonso Chacón, P. (2012). La Andragogía como disciplina propulsora de conocimiento en la educación superior. *Revista Electrónica Educare*, 16(1), 15-26.
- Araujo, J. M. S. (2022). Estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios: Educación superior venezolana. *Consensus-Santiago*, 6(02), 100-112.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme.
- Beltrán, J. A. M. (S.F). *El Docente como facilitador del Aprendizaje*. [PDF]
- Cabello Martínez, M. J. (2002). *El aprendizaje como personas adultas. Un esquema y algunas propuestas*. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (5), 117–132.
- Cabrera, M.E., Bargas, N., y Onnainty, M. (2022). Reflexiones sobre la formación y los saberes necesarios para la enseñanza de los profesores que trabajan en el nivel secundario de adultos. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación*, 13(18), 102-124.
- Camero Rivero, S., y Díaz Galván D. (2019). Aprendizaje a lo largo de la vida como estrategia de envejecimiento activo. *Revista de Sociología de la Educación*, 12(1), 104-122.
- Caraballo Colmenares, R. (2007). La andragogía en la Educación Superior. *Investigación y postgrado*, 22 (2), 187-206.

- Caraballo, R. (2004). Rediseño e implantación del curso estrategias y recursos instruccionales: una experiencia de aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación. *Arbitraje*, 2(3), 125-142.
- Cárdenas Duarte, O. E. (2021). La andragogía y su carácter interdisciplinario en la educación universitaria. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 1(1), 77–88.  
<https://doi.org/10.59654/qx1ye451>
- Cardenas, A., y Tatiana, L. (2022). *La andragogía y el desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios, 2021*. [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo, Perú].
- Cisterna Zenteno, C. del C., y Díaz Larenas, C. H. (2022). Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación. *Perspectiva educacional*, 61(1), 181–195. <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.61-iss.1-art.1237>
- Clavijo, M. V., y Portero, C. F. (2000). Aprendizaje universitario y personas mayores: El aula de la experiencia de la Universidad de Sevilla. *EA, Escuela Abierta*, 3, 33-54.
- Cruz-Chust, A. (2014). Una Propuesta de Modelo Didáctico para Estudiantes Adultos Universitarios. *Higher Learning Research Communications*, 4(4), 43-75.
- Dávila de Velásquez, A. R. (2021). El adulto mayor y la educación no formal en tiempos de pandemia. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(1), 457–474.
- Díaz, K. (2014). *Estrategias de Enseñanza para Adultos*. [PDF].
- DVV International, DIE, UNESCO, ICAE (2021). Currículum globALE. Marco de competencias para educadores de adultos.
- Echeverry de Ramírez, A., y Gómez de Salazar, L. H. (1988). *Hacia una pedagogía para el nivel informal y la formación profesional de adultos*. Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

- Feito, R. (2015). La experiencia escolar del alumnado de la ESO de adultos. Un viaje de ida y vuelta. *Revista de sociología de la educación*, 8(1), 44–56.
- Gabarda, V. (2015). *El aprendizaje en la edad adulta* [Ebook]. Orientación Andújar
- Garita Pacheco, L. A. (2008). La Didáctica Universitaria en el Contexto de la Andragogía. Aprender a aprender en la educación de personas adultas. *TEC Empresarial*, 2(2), 29-33
- Guzman-Enriquez, S., y Gallardo Córdova, K. E. (2022). Compromiso del aprendizaje adulto y andragogía: Una revisión sistemática de literatura. *Innovación educativa*, 22(90), 105–124.
- Herger, N. (2023). Aprendizajes informales en Argentina: Aportes a la educación de trabajadores. *Cadernos de Pesquisa* (188), 1-22.  
<https://doi.org/10.1590/1980531410088>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Jeria, J. (2018). Determinación de las competencias del educador de adultos en el contexto de su práctica cotidiana. *Revista Altamirano*, 20(48), 147-156.
- Jiménez Nájera, M. S. (30 de mayo de 2023). *Andragogía: adaptando el aprendizaje para los adultos*. Observatorio del Instituto para el Futuro de la Educación. Universidad de Monterrey.
- Lifshitz, A. (2024). *Andragogía y aprendizaje del adulto*. Editorial Alfil.
- Illas Ramírez, W. J. (2013). Aproximación a los procesos educativos del adulto. *Revista Ciencias de la Educación, Segunda Etapa*, 23(42), 127-146.  
<https://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n42/v23n42.pdf>

- López-Morocho, L. (2021). Breve historia de la Educación de Adultos en Ecuador: anotaciones para una genealogía. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(4), 88–101.  
<https://doi.org/10.33386/593dp.2021.4.615>
- Martín García, A.V., y Rodríguez Conde, M.J. (2003). Estilos de aprendizaje y grupos de edad. *Aula abierta*, 82, 97-116.
- Martín García, A. V. (2009). Más allá de Piaget: cognición adulta y educación. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 11, 127-157.<https://doi.org/10.14201/2845>
- Mena Vargas, N.P., Abata Checa, F. M., y Rosero Menéndez, J. L. (2016) La andragogía y las estrategias metodológicas en el aprendizaje del idioma inglés en adultos. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 7(6),101–115.
- Meniconi, T. P. (2012). De la pedagogía a la andragogía en la educación superior. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (2012\_10).
- Mihalache Bernal, K.R. (2023) Enfoque andragógico para el fortalecimiento de competencias docentes. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 44-54  
<https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.081>
- Monreal-Gimeno, C., Macarro, M. J. M., y Muñoz, L. V. A. (2001). El adulto: etapas y consideraciones para el aprendizaje. *Eúphoros*, (3), 97-112.
- Montero, I., y León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of clinical and Health psychology*, 7(3), 847-862
- Paín, A. (1992). *Educación informal: El potencial educativo de las situaciones cotidianas*. Nueva Visión.
- Pascual Sevillano, A., Fombona Cadavieco, J., García Rodríguez, S., y Sánchez Castro, S. (2023). La formación docente en educación de adultos. Un estudio de casos desde un enfoque multicontextual. *Aula Abierta*. 52(2), 213-220.

- Paz Triano, M. (2023). *Papel del docente y metodología educativa en las escuelas de personas adultas desde el franquismo hasta la actualidad* [Tesis de Licenciatura, Universitat de Barcelona, España].
- Pizarro, T. (2012). De la pedagogía a la andragogía en la educación superior. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 3, 1-31.
- Puente, S. O. (2022). Fundamentos de la Andragogía y procesos cognitivos en personas adultas. *Revista Ciencia y Sociedad*, 2(3), 218-131.
- Ramírez Vanegas, Noemí (2022). La aplicación de la andragogía en la educación no formal. *Revista Docencia Universitaria*, 3(1), 113-121.
- Ramos Ramiro, M. (2022). La labor de los docentes en el aula de secundaria de adultos: un desafío de las prácticas pedagógicas. *Cuestiones pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, 2(31), 9-28.
- Raquel, D. C. (2022). *Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana* [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela].
- Reyes-Ánimas, M. D. J. (2023). Educación formal y no formal en México. *Revista Mexicana De Investigación E Intervención Educativa*, 2(3), 29–34.
- Riquelme, G. C. (1985). Readaptación profesional y ocupacional de los trabajadores en contextos de crisis. *Revista Argentina de Educación*, 4(6), 17-45.
- Ruiz, C. (2001). ¿Cómo aprenden los adultos? Características del pensamiento. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 1(1).
- Sánchez Cabezas, P., Huilcapi Masacon, M., y Jordán Cordonez, F. (2020). La estimulación del desarrollo cognitivo en el adulto mayor. *Journal of Science and Research*, 5, 685-690

- Sarramona López, J. (1989). El especialista en educación de adultos. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 6 (0), 649-658.
- Sevillano, Á. P., Cadavieco, J. F., Rodríguez, M. S. G., y Castro, S. S. (2023). La formación docente en educación de adultos. Un estudio de casos desde un enfoque multicontextual. *Aula Abierta*, 52(3), 213-220.
- UNESCO. (1995). *Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe: Boletín*, 37.
- Vargas, N. P., Abata Checa, F. M., y Rosero Menéndez, J. L. (2016). La andragogía y las estrategias metodológicas en el aprendizaje del idioma inglés en adultos. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 7(6), 101–115.
- Vilchez Castellano, F.J., Belloso Vargas, M., y Pacheco López, G. Formación del docente universitario desde la perspectiva de las competencias andragógicas. (2017). *REDHECS: Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 12(23), 142-158.

## Anexos

### 1. Cuadro de Antecedentes con sus correspondencias entre objetivos

#### **Objetivo General**

Describir el rol del educador frente al aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales.

<b>Trabajos</b>	<b>Resultados</b>
Duran C. (2022). "Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana".	Entre sus resultados se evidencia que los facilitadores de la enseñanza andragógica no han desarrollado un interés laboral y personal para desenvolverse con mayores recursos o herramientas en su rol como profesionales de educadores de personas mayores. A partir de este resultado, se realizan recomendaciones según lo expuesto en el marco teórico de la investigación con el fin de transformar la realidad existente en la educación de esta población.
Mihalache Bernal (2023) "Enfoque andragógico para el fortalecimiento de competencias docentes".	Los resultados muestran la relevancia de poder plantear un modelo educativo que se adapte a las necesidades específicas de este grupo etario, así como la creación de una gestión educativa en la que prevalezca la optimización institucional, así como todos aquellos procesos que vivencian los adultos en su educación al concurrir a las aulas.

	<p>Entre otros de los resultados se destaca el hecho de que los docentes puedan mejorar su percepción acerca de las competencias académicas de esta población, valorando sus saberes previos.</p> <p>Como conclusión, se plantea la promoción de capacitaciones docentes en andragogía con el propósito de hacer ver el valor de los saberes previos de estos estudiantes, lo cual los diferencia de los otros, ya que su contexto ha variado a lo largo de su vida y de sus experiencias, así como aquello que hace que ciertos aprendizajes sean significativos para ellos.</p>
<p>Cárdenas Duarte (2021). “La andragogía y su carácter interdisciplinario en la educación universitaria”</p>	<p>Entre sus resultados, el autor de este trabajo deja en claro que esta población amerita que los docentes apliquen diferentes estrategias de planificación y evaluación, siendo necesario que surja la andragogía a partir del apoyo de otras disciplinas con el propósito de abordar los procesos educativos implicados en la enseñanza universitaria de los adultos. Como conclusiones se muestra que la andragogía es una disciplina distinta a la pedagogía, no solo por las condiciones del sujeto que aprende, sino por requerir una metodología y una evaluación adaptada a esta población que los docentes de adultos deben conocer. De igual modo, se señala que la andragogía ofrece una visión</p>

	<p>mucho más amplia de la educación desde su praxis y saberes previos, siendo el contexto, las necesidades particulares de cada aprendiz y lo que le resulta útil a cada uno para su vida, lo que se debe aplicar a su contexto laboral. Es fundamental que el educador de adultos conozca esta coyuntura para que su práctica sea realmente significativa para sus estudiantes.</p>
<p>Soto Araujo (2022)  “Estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios: educación superior venezolana”</p>	<p>Entre las conclusiones más destacadas se evidencia que los profesionales universitarios, en tanto que agentes multiplicadores del conocimiento, no tienen las herramientas y habilidades metodológicas necesarias para impulsar actividades de formación académica en beneficio de mejorar su calidad profesional en las aulas de clases.</p> <p>Al respecto, se recomienda que estos puedan plantear nuevas estrategias metodológicas que optimicen las competencias educativas de sus estudiantes, sobre todo apuntando a la formación andragógica mediante la implementación de cursos orientados a los profesionales universitarios que desempeñan actividades docentes. De igual modo, se prevé la creación de planes de capacitación docente en andragogía, contemplando las áreas curriculares de los estudios de posgrado y doctorado en diversas áreas con el fin de mejorar la</p>

	calidad educativa en esta disciplina.
Fombona Cadavieco et al. (2023). “La formación docente en educación de adultos. Un estudio de casos desde un enfoque multicontextual”	Entre los resultados se evidencia que los docentes que participaron de la investigación valoran la reflexión que se realiza sobre su labor con adultos según la observación que se realizó de los contextos formativos diferentes de aquellos propios de la enseñanza formal. En este punto, destacan algunos aspectos clave para transponer en su práctica. Entre estos se destacan el desarrollo de competencias personales y sociales de los sujetos que aprenden; un planteamiento que resulte pertinente y significativo para los adultos que son enseñados, un uso práctico y útil de recursos tecnológicos y audiovisuales adaptados a sus funciones laborales, también destacan la importancia de la enseñanza de píldoras teóricas que permitan abordarse en situaciones concretas, así como enriquecer la formación práctica.
Cisterna Zenteno y Díaz Larenas (2022) “Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación”.	Entre los resultados, esta investigación no evidencia una marcada diferencia respecto a los estilos de aprendizaje entre los grupos. Ello, en parte, porque no se cuenta con suficiente información acerca del aprendizaje y metodologías que se usan con los adultos mayores en su proceso de aprendizaje.

	<p>Sin embargo, esta investigación puede ser de gran utilidad desde el punto de vista pedagógico, ya que provee información para que los docentes puedan planificar acciones que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos mayores.</p>
<p>Aquino Cárdenas (2021). “La andragogía y el desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios”</p>	<p>Se comprobó que la relación entre andragogía y desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios, 2021, se correlacionan significativamente en función de los hallazgos obtenidos mediante una prueba no paramétrica estadística como la de Rho de Spearman.</p> <p>En segundo lugar, se demostró que la dimensión principios andragógicos y el desempeño docente, se correlacionan significativamente en función a los hallazgos obtenidos en la prueba no paramétrica estadística de Rho de Spearman.</p> <p>En conclusión, se evidencia que sí existe correlación entre las variables planteadas: andragogía, desempeño docente y principios andragógicos.</p> <p>Se demostró que la dimensión facilitador andragógico y el desempeño docente se correlacionan significativamente, lo que revela una correlación positiva en grado alta.</p>

### **Objetivo específico 1**

Identificar las estrategias pedagógicas que usan los educadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos

<b>Trabajos</b>	<b>Resultados</b>
<p>Mihalache Bernal (2023)</p> <p>“Enfoque andragógico para el fortalecimiento de competencias docentes”</p>	<p>Los resultados muestran la relevancia de poder plantear un modelo educativo que se adapte a las necesidades específicas de este grupo etario, así como la creación de una gestión educativa en la que prevalezca la optimización institucional, así como todos aquellos procesos que vivencian los adultos en su educación al concurrir a las aulas.</p> <p>Además, entre otros de los resultados destaca el hecho de que los docentes puedan mejorar su percepción acerca de las competencias académicas de esta población, valorando sus saberes previos. Como conclusión, se plantea la promoción de capacitaciones docentes en andragogía con el propósito de hacer ver el valor de los saberes previos de estos estudiantes, lo cual los diferencia de los otros, ya que su contexto ha variado a lo largo de su vida y de sus experiencias, así como aquello que hace que ciertos aprendizajes sean significativos para ellos.</p> <p>Como conclusión se puede destacar, que es necesario considerar con urgencia el fortalecimiento</p>

	<p>de las capacitaciones docentes que se dedican a la educación de adultos. Para optimizar los procesos de enseñanza en los diferentes contextos educativos y asegurar un aprendizaje significativo y equitativo.</p>
<p>Cárdenas Duarte (2021). “La andragogía y su carácter interdisciplinario en la educación universitaria”.</p>	<p>Entre sus resultados, el autor de este trabajo deja en claro que esta población amerita que los docentes apliquen diferentes estrategias de planificación y evaluación, siendo necesario que surja la andragogía con el apoyo de otras disciplinas con el propósito de abordar los procesos educativos implicados en la enseñanza universitaria de los adultos. Como conclusiones se muestra que la andragogía es una disciplina distinta a la pedagogía, no solo por las condiciones del sujeto que aprende, sino por requerir una metodología y una evaluación adaptada a esta población. De igual modo, se señala que la andragogía ofrece una visión mucho más amplia de la educación desde su praxis y saberes previos, siendo el contexto, las necesidades particulares de cada aprendiz y lo que le resulta útil a cada uno para su vida, lo que se debe aplicar a su contexto laboral. Este último aspecto no se da en la pedagogía, pues en el caso de los niños o adolescentes la transposición didáctica no incluye la experiencia del trabajo, ni</p>

	<p>tampoco estos estudiantes están atravesados por compromisos como los adultos.</p>
<p>Soto Araujo (2022)  “Estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios: educación superior venezolana”</p>	<p>Entre las conclusiones más destacadas se evidencia que los profesionales universitarios, en tanto que agentes multiplicadores del conocimiento, no tienen las herramientas y habilidades metodológicas necesarias para impulsar actividades de formación académica en beneficio de mejorar su calidad profesional en las aulas de clases. Al respecto, se recomienda que estos puedan plantear nuevas estrategias metodológicas que optimicen las competencias educativas de sus estudiantes, sobre todo apuntando a la formación andragógica mediante la implementación de cursos orientados a los profesionales universitarios que desempeñan actividades docentes. De igual modo, se prevé la creación de planes de capacitación docente en andragogía, contemplando las áreas curriculares de los estudios de posgrado y doctorado en diversas disciplinas con el fin de mejorar la calidad educativa en esta disciplina.</p>
<p>Cisterna Zenteno y Díaz  Larenas (2022) “Estilos de aprendizaje predominantes en</p>	<p>Entre los resultados, esta investigación no evidencia una marcada diferencia respecto a los estilos de aprendizaje entre los grupos. Ello, en</p>

<p>adultos mayores: una primera aproximación”.</p>	<p>parte, porque no se cuenta con suficiente información acerca del aprendizaje y metodologías que se usan con los adultos mayores en su proceso de aprendizaje.</p> <p>Sin embargo, esta investigación puede ser de gran utilidad desde el punto de vista pedagógico, ya que provee información para que los docentes puedan planificar acciones que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos mayores.</p>
--	--

**Objetivo específico 2**

Indagar sobre las problemáticas que surgen durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos en contextos formales y no formales

<b>Trabajos</b>	<b>Resultados</b>
<p>Duran C. (2022) “Enseñanza andragógica desde la perspectiva del facilitador en la educación venezolana”</p>	<p>Entre sus resultados se evidencia que los facilitadores de la enseñanza andragógica no han desarrollado un interés laboral y personal para desenvolverse con mayores recursos o herramientas en su rol como profesionales de educadores con personas mayores. A partir de este resultado, se realizan recomendaciones según lo expuesto en el marco teórico de la investigación con el fin de</p>

	<p>transformar la realidad existente en la educación a esta población.</p>
<p>Mihalache Bernal (2023)  “Enfoque andragógico para el fortalecimiento de competencias docentes”</p>	<p>Los resultados muestran la relevancia de poder plantear un modelo educativo que se adapte a las necesidades específicas de este grupo etario, así como la creación de una gestión educativa en la que prevalezca la optimización institucional, así como todos aquellos procesos que vivencian los adultos en su educación al concurrir a las aulas. Además, entre otros de los resultados destaca el hecho de que los docentes puedan mejorar su percepción acerca de las competencias académicas de esta población, valorando sus saberes previos. Como conclusión, se plantea la promoción de capacitaciones docentes en andragogía con el propósito de hacer ver el valor de los saberes previos de estos estudiantes, lo cual los diferencia de los otros, ya que su contexto ha variado a lo largo de su vida y de sus experiencias, así como aquello que hace que ciertos aprendizajes sean significativos para ellos.</p> <p>Como conclusión se puede destacar, que es necesario considerar con urgencia el fortalecimiento de las capacitaciones docentes que se dedican a la educación de adultos. Para optimizar los procesos de enseñanza en los diferentes contextos educativos y</p>

	asegurar un aprendizaje significativo y equitativo.
Soto Araujo (2022) “Estrategias andragógicas en el desempeño docente de los profesionales universitarios: educación superior venezolana”	Entre las conclusiones más destacadas se evidencia que los profesionales universitarios, en tanto que agentes multiplicadores del conocimiento, no tienen las herramientas y habilidades metodológicas necesarias para impulsar actividades de formación académica en beneficio de mejorar su calidad profesional en las aulas de clases. Al respecto, se recomienda que estos puedan plantear nuevas estrategias metodológicas que optimicen las competencias educativas de sus estudiantes, sobre todo apuntando a la formación andragógica mediante la implementación de cursos orientados a los profesionales universitarios que desempeñan actividades docentes. De igual modo, se prevé la creación de planes de capacitación docente en andragogía, contemplando las áreas curriculares de los estudios de posgrado y doctorado en diversas disciplinas con el fin de mejorar la calidad educativa en esta disciplina.

**Objetivo específico 3**

Identificar diferencias en el rol del educador de adultos en contextos formales y no formales

Trabajos	Resultados
----------	------------

<p>Cárdenas Duarte (2021) “La andragogía y su carácter interdisciplinario en la educación universitaria”</p>	<p>Entre sus resultados, el autor de este trabajo deja en claro que esta población amerita que los docentes apliquen diferentes estrategias de planificación y evaluación, siendo necesario que surja la andragogía con el apoyo de otras disciplinas con el propósito de abordar los procesos educativos implicados en la enseñanza universitaria de los adultos. Como conclusiones se muestra que la andragogía es una disciplina distinta a la pedagogía, no solo por las condiciones del sujeto que aprende, sino por requerir una metodología y una evaluación adaptada a esta población. De igual modo, se señala que la andragogía ofrece una visión mucho más amplia de la educación desde su praxis y saberes previos, siendo el contexto, las necesidades particulares de cada aprendiz y lo que le resulta útil a cada uno para su vida, lo que se debe aplicar a su contexto laboral. Este último aspecto no se da en la pedagogía, pues en el caso de los niños o adolescentes la transposición didáctica no incluye la experiencia del trabajo, ni tampoco estos estudiantes están atravesados por compromisos como los adultos.</p>
<p>Fombona Cadavieco et al. (2023). “La formación docente en educación de</p>	<p>Entre los resultados se evidencia que los docentes que participaron de la investigación valoran la reflexión que se realiza sobre su labor con adultos</p>

<p>adultos. Un estudio de casos desde un enfoque multicontextual”</p>	<p>según la observación que se realizó de los contextos formativos diferentes de aquellos propios de la enseñanza formal. En este punto, destacan algunos aspectos clave para transponer en su práctica. Entre estos se destacan el desarrollo de competencias personales y sociales de los sujetos que aprenden; un planteamiento que resulte pertinente y significativo para los adultos que son enseñados, un uso práctico y útil de recursos tecnológicos y audiovisuales adaptados a sus funciones laborales, la enseñanza de píldoras teóricas que permitan abordarse en situaciones concretas, así como enriquecer la formación práctica.</p>
<p>Cisterna Zenteno y Díaz Larenas (2022) “Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación”</p>	<p>Entre los resultados, esta investigación no evidencia una marcada diferencia respecto a los estilos de aprendizaje entre los grupos. Ello, en parte, porque no se cuenta con suficiente información acerca del aprendizaje y metodologías que se usan con los adultos mayores en su proceso de aprendizaje. Sin embargo, esta investigación puede ser de gran utilidad desde el punto de vista pedagógico, ya que provee información para que los docentes puedan planificar acciones que apunten a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos</p>

	<p>mayores.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Diseñar e implementar en las instituciones de educación superior cursos de actualización, en donde se incluyan las metodologías de enseñanza y estrategias didácticas de los estilos de aprendizaje específicos de los alumnos adultos.</li> <li>2. Crear grupos de investigación multidisciplinarios, los cuales se encarguen de investigar cómo aprenden los sujetos adultos.</li> <li>3. Adecuar los cursos de capacitación para adultos de acuerdo con los estilos de aprendizaje propios de su edad. Para aquellos sujetos que por el momento no se han jubilado y que siguen trabajando en educación superior.</li> <li>4. Fomentar en aquellas personas adultas mayores a 60 años la importancia de estar al tanto de su propia forma de aprender y la de sus estudiantes y a partir de allí crear estrategias didácticas.</li> </ol>
<p>Aquino Cárdenas (2021) “La andragogía y el desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios”</p>	<p>Se comprobó que la relación entre andragogía y desempeño docente en una universidad privada de Madre de Dios, 2021, se correlacionan significativamente en función de los hallazgos obtenidos mediante una prueba no paramétrica</p>

	<p>estadística como la de Rho de Spearman.</p> <p>En segundo lugar, se demostró que la dimensión principios andragógicos y el desempeño docente, se correlacionan significativamente en función a los hallazgos obtenidos en la prueba no paramétrica estadística de Rho de Spearman.</p> <p>En conclusión, se evidencia que sí existe correlación entre las variables planteadas: andragogía, desempeño docente y principios andragógicos.</p> <p>Se demostró que la dimensión facilitador andragógico y el desempeño docente se correlacionan significativamente, lo que revela una correlación positiva en grado alta.</p>
--	---